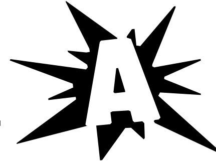
AMOR Y RABIA

Núm. 58 VALLADOLID, ABRIL • MAYO DE 2000 **Año 6**

Correspondencia:
Apartado 6078 - 47080 Valladolid
Correo e.: [redacted]

PUBLICACIÓN DIFUSORA DE LAS IDEAS ANARQUISTAS



Órgano de expresión del grupo anarquista AMOR Y RABIA

175 ptas.

Deserción y resistencia

La lucha de los soldados americanos contra la guerra del Vietnam (Iª parte)

EDITORIAL:

US-ARMY - EUROPE

Von der Desertion zum Widerstand in der Kaserne
oder
wie die U-Bahn zur RITA fuhr

von MAX WATTS



Harald Kater

Mucho se ha escrito sobre las barbaridades del ejército americano más allá de sus fronteras. También sobre la resistencia y oposición de los pueblos atacados por este todopoderoso ejército. Pero nada se sabe de la resistencia y actividad dentro de la estructura militar que muchos soldados llevaron a cabo en un momento crítico en la historia de este país: la guerra de Vietnam.

A nosotros ha llegado un documento traducido del alemán, escrito por un personaje llamado Max Watts, protagonista directo de los hechos narrados a lo largo de sus páginas. Es por tanto la transcripción de una serie de vivencias personales acompañadas de algunos documentos en los que se apoyan las revelaciones de que no todo es tan perfecto en la maquinaria bélica más importante del mundo.

El autor fue expulsado de Francia por ayudar a desertar a 266 soldados americanos durante la guerra del Vietnam, según un documento de la embjada de los Estados Unidos en Copenhague. Watts es un apodo literario, apareciendo en el informe como Max Schwartzer, y es el único testimonio de los organizadores de toda la red clandestina dedicada a facilitar la deserción y apoyar la resistencia de los soldados dentro incluso de los acuartelamientos europeos del momento.

La publicación de este documento inédito en castellano (que sepamos) entendemos que debe servir para ampliar la visión que se tiene de aquellos individuos que, o bien forzados por la obligatoriedad legal del servicio militar, o bien por las condiciones sociales que les impulsan a buscar salida en el ejército visten el uniforme sin mayor conciencia del mecanismo de control social al que sirven.

Desde la insurrección de los marinos de Kronstadt, hasta los numerosos militares e incluso guardias civiles del lado de la revolución española en 1936, demuestran junto a estos soldados americanos, que incluso en estos cuerpos profundamente represivos la lucha antiautoritaria aflora. Quizás esta lucha se da en mayor grado, aunque evidentemente minoritaria, porque la experiencia les sirve para rechazar automáticamente el modelo servido.

Por supuesto este tipo de disidencia ha sido ocultada con mayor énfasis que la civil, ya que si bien el poder teme al pueblo en rebelión, cuenta para estos momentos principalmente con el ejército. Y si este falla sabe perféctamente que sus días de explotación están contados.

Sirva pues este número para reivindicar la plena vigencia de la lucha antimilitarista con fines revolucionarios llamando a la deserción, la desobediencia y la resistencia dentro y fuera de los muros de todos los cuarteles.

US Army Europe

De la deserción a la resistencia en los cuarteles o como funcionaba RITA

Max Watts

El comienzo del «tren subterráneo»: la conexión holandesa

La historia de la resistencia dentro del ejército USA durante la guerra del Vietnam estaría incompleta sin la historia del «tren subterráneo». Éste ayudó a soldados USA a abandonar sus acuartelamientos en Alemania para evitar ser enviados a Vietnam. El centro de estas actividades fue durante mucho tiempo Amsterdam.

Ya a mediados de los años 60 los militares USA se tuvieron que enfrentar no solo con una creciente resistencia contra el servicio militar obligatorio, sino también con una creciente ola de deserciones y ausencias no permitidas de los ya enrolados que tenían como objetivo evitar tener que ir a luchar. Los enemigos del servicio militar y los que se enegaban a realizarlo provenían en su mayor parte de la clase media: en cambio, los desertores y quienes se susentaban sin permiso de sus puestos eran soldados que pertenecían a la clase obrera o provenían del campesinado. Lo que más sorprendió a los militantes del movimiento contra la guerra del Vietnam era el hecho de que la gran mayoría de los desertores, o de quienes se ausentaban de su puesto en la tropa sin permiso, eran soldados que sólo excepcionalmente se habían tenido que incorporar a la tropa al recibir la notificación de su reclutamiento forzoso. Por el contrario, la inmensa mayoría se habían apuntado voluntarios al servicio militar, y sólo posteriormente descubrieron qué era la guerra del Vietnam, y más importante aún, cómo funciona realmente el ejército.

Mientras que los opositores al servicio militar buscaban (y recibían) muy a menudo ayuda del movimiento antimilitarista, los soldados no esperaban ninguna ayuda por parte de los civiles, excepto quizá de amigos y conocidos. En el interior de los Estados Unidos los desertores y quienes abandonaban sus puestos sin permiso podían camuflarse dentro de una subcultura por ellos conocida [1]. Pero para los soldados estadounidenses estacionados en Europa esto era imposible (y aún más en el sudeste asiático, exceptuando Saigón). para los jóvenes que eran destinados a Vietnam (como me explicaba el «escaqueado» Gregory Graham, que se alistó voluntario al cumplir 17 años «para salir del orfelinato en Wako (Texas) donde crecí», y que con 18 años fue enviado a cumplir durante un año el servicio militar a Alemania occidental), desertar o abandonar el puesto sin permiso no tenía ninguna perspectiva, hasta que «descubrí que ahí fuera había gente dispuesta a ayudarnos». A nosotros, soldados de los Estados Unidos.

Ya en otoño de 1966 se había convertido Holanda, y especialmente Amsterdam, en la Meca para miles de jovenes soldados estadounidenses. Como puede suponerse cínicamente, esto era así porque allí las drogas no sólo eran baratas, sino también abundantes y estaban casi legalizadas. Pero Amsterdam ofrecía más que simple hachís. Los soldados oían cada vez más cosas sobre los *«Provos»*, jóvenes antiautoritarios holandeses que traían de cabeza a las autoridades, y muchos soldados USA simpatizaban con ellos. Frente a su miserable vida en los cuarteles, la vida alegre de la escena en Amsterdam ofrecía un fuerte contraste que era bienvenido. Los trenes de largo recorrido que partían de las ciudades alemanas donde estaban acuarteladas las tropas del séptimo ejército americano (Mainz, Frankfurt, Munich, etc) se llenaban rápidamente de jovenes soldados de Estados Unidos con una semana de permiso.

Los Provos, así como un creciente porcentaje del resto de la juventud holandesa, eran en general antimilitaristas y especialmente contrarios a la guerra del Vietnam. Y a esto se unían los hechos, que hablaban por sí mismos. Esto lo explica el *«escaqueado»* Graham de la siguiente manera: ***«había oido ya a otros como quedaban los conductores de camiones en Vietnam tras tropezar con una mina. Yo no quería que me ocurriera lo mismo. Por tanto fuí a Amsterdam, dí una vuelta por ahí, y busqué a alguien con una chupa larga. A uno le pregunté si era Provo. El respondió que sí, y yo le dije: Quiero desertar, ¿puedes ayudarme?”***, y el me respondió: ***“Naturalmente”»***.

Gregory Graham no era el primer soldado de Estados Unidos que ayudaron los holandeses, pero si fué el primero que se puso en contacto con el movimiento antimilitarista -al menos en Europa-.

Algunas semanas después de haberse escondido en Holanda fue buscado por la policía. Si le hubieran descubierto, habría sido entregado al ejército USA. Por ello algunos Provos le transportaron en coche a través de Bélgica hasta París, donde le dejaron en manos de amigos.

[1] Este y otros aspectos de la resistencia de soldados estadounidenses a la guerra del Vietnam serán tratados en un próximo número. (Nota A&R).





Cuando éstos hubieron de abandonar también París se pusieron en contacto con Claude Bourdet, un socialista francés independiente que debido a su papel en la resistencia antifascista francesa durante la segunda guerra mundial tenía un peso entre los círculos izquierdistas de París. Bordet no estaba seguro de lo que podía hacer con el joven soldado, pero estaba convencido de que *«los estadounidenses»* recibirían ayuda de París. Entre sus amigos estaban varios de los miembros más importantes del PACS (el Paris American Commitee to Stop War), que había sido creado en 1965 por estadounidenses (en su mayoría intelectuales) que residían en París. poco antes de las navidades de 1966 Bourdet puso a Graham en manos de este grupo.

Entre tanto Gregory Graham se había hartado de las continuas *«negociaciones»*, y les dijo: ***«Según he oido, estáis todos contra la guerra. ¿Lo estais de verdad o sólo hablais?»***. La mayoría de los portavoces del PACS no se podían creer que tenían delante suyo a un soldado estadounidense que estaba contra la guerra. Como muchos miembros del movimiento pacifista de entonces, habían supuesto que todos los soldados estaban a favor de la guerra. Cuando se enterraron de lo contrario, estaban completamente desconcertados, y encontraron algunos argumentos para justificar el no querer saber nada del tema. Pero una minoría se decidió a «hacer algo». Como yo pertenecía a dicha minoría, me llevé a Graham a casa aprovechando unos días festivos, a continuación le encontramos un alojamiento y un trabajo en el campo. Pocos días después, una pareja que no conocía se dirigió a mí y me dijo: ***«Hemos oido que os encargáis de los desertores estadounidenses»***. Inseguro, negé el que llevara a cabo dichas actividades, y entonces dijeron: ***«No, no somos policías, es que tenemos a dos viviendo escondidos con nosotros y nos están vaciando la despensa. ¿Puedes ayudarnos?»***. estos dos desertores también habían sido llevados a Paris por Provos, una vez que no era posible mantenerlos escondidos en Amsterdam por más tiempo.

El «tren subterráneo»

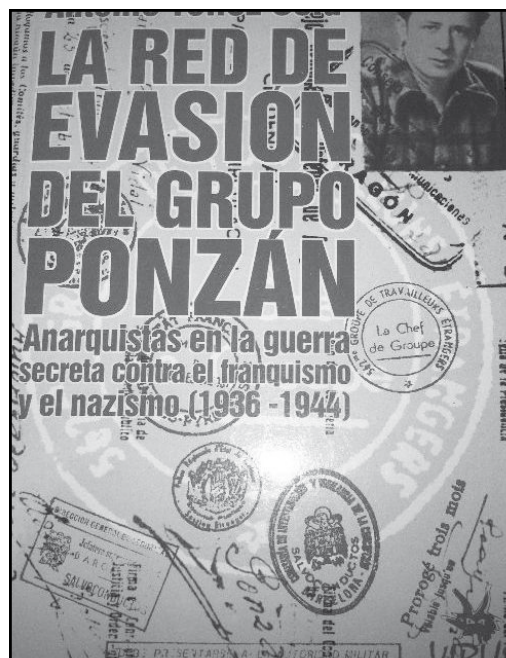
No fueron los únicos. En los primeros meses de 1967 quedó claro que una continua -y creciente- marea de soldados estadounidenses se dirigía a Amsterdam en busca de Provos buscando ayuda a alternativas al servicio militar y a Vietnam. Muchos pidieron ayuda a las *«mujeres de la calle»*, las prostitutas de la calle Nijtel; y a menudo esas mujeres estuvieron dispuestas a ayudarles. Pero la mayoría de los chulos estaban en contra y así algunos de estos soldados cayeron en manos de la policía holandesa.

En Holanda se creía que los soldados estadounidenses estaban seguros en Francia, donde el gobierno de De Gaulle acababa de criticar la guerra de Vietnam [2]. A partir de febrero de 1967 se establecieron contactos estables entre los activistas estadounidenses contra la guerra del Vietnam y diversos grupos holandeses para organizar lo que pronto sería llamado «*Tren subterráneo*». Fue una cooperación abierta y espontánea que se marcó como objetivo el recoger aquellos soldados estadounidenses que habían desertado o abandonado su puesto sin permiso, para evitar que cayeran en manos de la policía holandesa, llevándolos a Francia.

En cierta forma esto fue una repetición de la historia, ya que los holandeses *(en algunos casos incluso los padres de algunos provos de los años 60)* habían organizado ya 25 años antes, un *«Tren subterráneo»* similar, en este caso para aviadores ingleses o estadounidenses. En aquel entonces, durante la guerra antifascista, habían ayudado a aquellos cuyos aviones habían sido derribados por los nazis, o a prisioneros de guerra que se habían fugado para alcanzar la libertad, transladándoles a España y Portugal[3]. Ambos *«trenes subterráneos»* debían su nombre a un *«tren»* aún más antiguo que, ante el inicio de la guerra civil americana en 1861 ayudaba a los esclavos del sur de EEUU a alcanzar la libertad en Canadá y los estados del norte de EEUU.

INADAMNLUGO2PROVOS (EnAmsterdamHolandaVeALosProvos)

En Holanda los Provos y otros jovenes holandeses se dedicaron con entusiasmo a esta tarea. Sus simpatías antiautoritarias les ponían sin dudar del lado de los soldados estadounidenses contrarios a la guerra y al ejército y, paulatinamente, se fueron dedicando a ir el viernes por la tarde a recibir los trenes llenos de soldados de permiso, repartiendo en la estación de trenes de Amsterdam panfletos contra la guerra con la consigna cifrada *«INADAMNLUGO2PROVOS»*, que fué rapidamente conocida en todas las unidades del séptimo ejército americano (traducido significa «*Si estás en Amsterdám, Holanda, ponte en contacto con los Provos*»).



2 Ese mismo año, Francia abandonó la estructura de la OTAN y se dotó de armas atómicas, entre otros gestos de desafío a EEUU *(Nota de A&R)*.

3 Una de las principales redes de evasión con destino a España, la del grupo Ponzán, estaba en manos de militantes de la CNT; los aliados les pagaron sus servicios traicionándoles a Franco al acabar la guerra -y premiándoles postumamente. Un detallado relato de las actividades del grupo Poznán, responsable de salvar la vida a como mínimo más de 300 soldados aliados, puede encontrarse en el libro de Antonio tellez Solá **«La red de evasión del grupo Ponzán. Anarquistas en la guerra secreta contra el franquismo y el nazismo (1936-1944)»**, publicado por la editorial Virus, ISBN 84-8845529-1, y cuesta poco más de 2.000 pts *(Nota de A&R)*.







Panfleto editado por los Provos holandeses.

To
American
soldiers
in Europe

You could not have been in Europe long without discovering how widespread is criticism of the American war in Vietnam; and you may have discovered how false is much of the information in the American press and from the American government.

We are asking you to consider what action you can take to end this war. We know that you are in an extremely difficult position and that it is easy for us to talk. We only ask you, after weighing up all the possible consequences, to consider what you can do.

During the Algerian war thousands of young French conscripts demonstrated against the war and helped in some measure to end it. They demonstrated openly in the streets, and some even sat down in front of the trains taking them to Marseilles for embarkation. Some deserted rather than take part in what they considered an unjust war; others voluntarily gave themselves up and went to prison as conscientious objectors. Will you consider :

(1) Making clear your objection to the Vietnam war by petitioning and writing letters to superior officers, President Johnson, senators, congressmen, etc.

VIETNAM

32 million inhabitants (15.7 in the South, 16.5 in the North)
70-80% Buddhists, 7% Catholics

Both parts are underdeveloped, predominantly agricultural, with a low average life expectancy — in the South no more than 35 years; a rapidly growing population — 2.8% per year.

THE WAR

1947 The war starts (Indo-Chinese War) — resistance against foreign occupation
1949 French compelled to proclaim Vietnam an independent state under Bao Dai
1954 Dien Bien Phu Battle. The Geneva Conference — the Agreement demands general election before 1956, prohibition of introduction of foreign troops and arms, etc.
1955 Bao Dai deposed and Diem becomes President
1960 National Liberation Front comes into being
1963 Buddhist opposition to Diem's regime and its fall
1964 Gulf of Tonkin incident
1965 America starts regular bombing of North Vietnam
1966 Internal opposition against the war increases.

please turn over

Poco después se establecieron estaciones del *«tren subterráneo»* en la propia Alemania occidental, donde la SDS (Sozialistisches Deutscher Studentenbund - Liga Socialista de estudiantes alemanes) protestaba también de manera activa contra la guerra de Vietnam. Pero en Alemania occidental tardó tiempo hasta que el contacto entre estudiantes alemanes y los soldados estadounidenses alcanzó la abierta confianza que se lograba en Holanda al cabo de una sola noche. Los estudiantes alemanes querían como mínimo discutir con los soldados sobre el imperialismo, aunque estos no apoyasen precisamente el matar niños vietnamitas. Pero pronto se encargaron estudiantes de Alemania occidental de trasladar soldados estadounidenses a través de la zona de bosque de la región de Pfalz (el Palatinado), al sur de la autopista entre Heidelberg y Saarbrücken, directamente hasta Francia. Después fue posible falsificar pases de permiso para aquellos soldados que habían abandonado el ejército pero aún poseían sus papeles de identificación como soldados. A partir de allí viajaron a París muchos soldados que habían recibido orden de trasladarse a Vietnam, y se establecieron allí. Pocos de ellos lo habían preparado previamente. Fue el *«tren subterráneo»* quien se encargó de conseguir a los GIs (como también se llama a los soldados estadounidenses) los pases de permiso.

Es de destacar que Bélgica, pese a estar situada entre Holanda y Francia, permaneció casi por completo al margen de estas actividades. Según lo que conozco, por entonces no se desarrollaban allí actividades independientes para apoyar a los soldados estadounidenses. Por tanto permaneció como una *«zona muerta»* que había que atravesar lo más rápido posible.

La relación entre la izquierda francesa y los soldados estadounidenses, que no paraban de aumentar, no permaneció libre de tensiones. Había franceses politizados dispuestos a ayudar, pero muchos de ellos vivían en el pasado, y desarrollaban sus actividades en base a sus experiencias en la resistencia contra los nazis o contra la recién acabada guerra de Argelia. pese a sus buenas intenciones utilizaban los mismos métodos, complicados y llenos de secretismo, que habían utilizado en el pasado, en una época en que ser descubierto significaba ser condenado a muerte, enviado a un campo de concentración o, como mínimo, encarcelado. Ofrecer a un soldado americano encontrarse con ellos (*»Vete al café Deus Magots una hora antes de como hemos quedado por teléfono. Espera allí dos minutos para asegurarte de que nadie te sigue, y ve entonces a un segundo café, el Tournon, donde te recogeremos«)* significaba, en la práctica, que un soldado americano acabaría perdido en alguna parte de París ese día. Un grupo llegó incluso a recibir entre los soldados estadounidenses el nombre en clave de *«los amigos sin teléfono»*, ya que, por miedo a sufrir estuchas y ser identificados, no daban nunca su propio número de teléfono y, en su lugar, llamaban siempre desde cabinas telefónicas a una hora prefijada, o

cuando les habían sido dejados señales concretas. Pocos años después, no obstante, uno de sus *«líderes»*, Henri Curiel, fue ejecutado por un comando móvil fascista en un ascensor, lo que explica quizá sus precauciones. De todas formas, sus contactos con soldados estadounidenses fueron sólo de vez en cuando fructíferos.

Para consternación de muchos activistas contra la guerra, el Partido Comunista de Francia (que en aquella época era aún un poder a tener en cuenta en el país) se mantuvo inactivo durante largo tiempo en lo referente a apoyer a desertores y soldados que habían abandonado sin permiso sus puestos. Desde el princicpio el partido se negó a tener algo que ver con dichos *«inmigrantes ilegales»* que no tenían *«ningún papel»*.

El cabo Armfield recibe «papeles»



En realidad la situación de los soldados estadounidenses establecidos en Francia fue hasta mayo de 1967 completamente insólita. En el pasado, los soldados estadounidenses fugados que eran detenidos por la policía francesa eran entregados a la policía militar estadounidense. Pero en 1965 el régimen de De Gaulle había exigido a la OTAN que trasladase su cuartel general, el SHAPE (Supreme Headquarters Allied Powers Europe, «Cuartel general Supremo de los Aliados en Europa»), así como a la mayoría de sus tropas fuera de Francia. A partir de 1967 había en Francia sólo una presencia muy reducida de soldados estadounidenses en el país. Y todo da a entender que la policía francesa había recibido de manera extraoficial la orden de ignorar a los soldados estadounidenses sin papeles, según el siguiente razonamiento: si han abandonado sus unidades fuera del territorio francés, entonces eso no tiene nada que ver con el gobierno francés. No obstante -naturalmente- estos soldados eran en la práctica «inmigrantes ilegales», ya que no tenían ni permiso de residencia ni de trabajo, y por ello no podían acceder a ningún trabajo de manera legal. Hubo muchas largas discusiones entre civiles norteamericanos, GIs (soldados USA) y abogados franceses cercanos a ellos, en torno al tema de si no se podría pedir de manera oficial los permisos de residencia y trabajo un soldado que se hubiese refugiado en Francia, pero dichas reuniones acababan siempre con la misma pregunta: ¿Qué ratón pondría el cascabel al gato?[4] - porque no existía la más mínima garantía de que, frente a semejante atrevimiento, la reacción no fuera entregar de manera inmediata al peticionario a las autoridades militares estadounidenses o, cómo mínimo, el expulsarlo de Francia.

Entonces, en mayo de 1967, fue detenido por dormir en un coche ajeno Louis Armfield, un cabo negro estadounidense que había desertado en Mainz (Maguncia). Desde enero estaba de manera ilegal en Francia. Armfield pidió refugio político como enemigo de la guerra de Vietnam. Tras pasar diez angustiosos días en una prisión, no recibió asilo político, pero sí un permiso de residencia, que podría alargar como «trabajador inmigrante». Esta decisión fue tomada por las más altas esferas de Gobierno francés, y pese a la enérgica protesta del ministro de defens, Messmer, que temía las consecuencias de sentar dicvho precedente, preguntó De Gaulle: ***«¿Nos han entregado los estadounidenses a nuestros desertores durante la guerra de Argelia? ¿No? Bien, entonces son ellos los que han sentado primero el precedente: por tanto, nosotros tampoco vamos a hacer nada...»***[5]. De esta forma, Francia se convirtió en el primer país que concedía permiso de residencia y acceso al mercado laboral a soldados estadounidenses que habían desertado o abandonado sus unidades sin permiso.

Armfield había creado un precedente y abierto la compuerta de entrada. Docenas de soldados americanos aparecieron de repente en Francia, presentánsose a las autoridades. Cientos les siguieron -en parte desde el «tren subterráneo holandés», en parte directamente desde Alemania occidental. Algunos soldados que disponían de permiso de viaje llegaron directamente en vuelos desde los EEUU.

En Francia, los civiles estadounidenses que habían ayudado a los soldados a encontrar refugio y trabajo estuvieron

---

[4] En la conocida fábula, un ratón muy listo llega a la conclusión de que sería posible reducir la peligrosidad del gato si un ratón le pusiera un cascabel en el cuello. Todos los ratones asintieron, convencidos de lo acertado de la propuesta, pero quedaba en el aire la pregunta clave: ¿qué ratón iría a ponerle el cascabel al gato?

[5] Los EEUU no sólo no entregaron a los desertores franceses -afortunadamente- sino que, además, entregaron nada menos que 500 toneladas de armas en Lisboa a la O.A.S., un grupo de militares contrarios a la independencia y que, además, intentaron dar un golpe de estado en Francia y matar a De Gaulle. Todo ello formaba parte de las rivalidades destro de los diferentes sectores del capitalismo surgidos tras el inicio de la primera gran crisis de la postguerra, en los años 60. No debe olvidarse que la potencia colonial en Vietnam fue durante siglos Francia, hasta el desastre de Dien Bien Phu, en 1954. Otro detalle importante es el hecho de que para acabar con la O.A.S. De Gaulle llegó a un acuerdo con Franco: a cambio de que España dejase de ser un refugio para la O.A.S., España dejaría de serlo para los comandos anarquistas que se infiltraban constantemente en España, organizando atentados contra Franco y sindicatos de la CNT, como explica detalladamente Eliseo Bayo en su libro **«Los atentados contra Franco»**. Esta fue la recompensa de De Gaulle a aquellos que habian contribuido de manera decisiva a liberar el sur de Francia (por no hablar del propio París) de las tropas nazis durante la Segunda Guerra Mundial, muchos de los cuales estaban condecorados por el propio De Gaulle. Antonio Moreno, un miembro de la CNT de Medina de Rioseco, que combatió en la Columna Durruti, posteriormente en Siria dentro de las tropas de De Gaulle, nos ha contado que fue mucho más maltratado (y torturado) por la policía francesa al ser detenido por ßesta en los años 60, en las redadas posteriores al pacto entre De Gaulle y Franco, que antaño por la gestapo *(Nota de A&R)*.

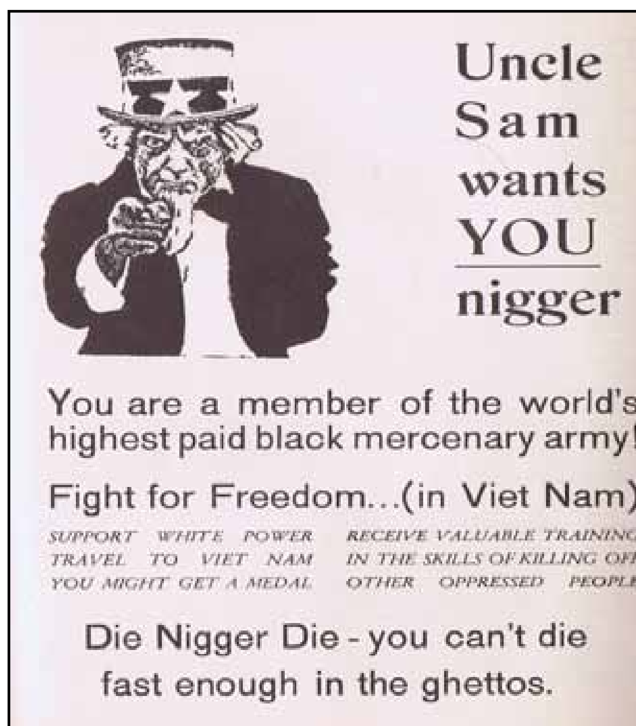


en un principio encantados, para a continuación encontrarse completamente desbordados. Hasta ese momento habían escondido, tan bien como les era posible, a algunas docenas de soldados americanos, dándoles techo y comida. De pronto, se encontraron enfrentados a tener que hacer lo mismo con cientos. Por tanto, pidieron ayuda a diversos grupos franceses y recibieron, en la práctica, algún apoyo por parte de comunidades religiosas, especialmente de los Cuáqueros y los protestantes franceses, ambas minorías que habían sido también perseguidas. El PCF (Partico Comunista de Francia) se mantuvo al margen, como había hecho hasta entonces. Y eso a pesar de tener en sus manos la posibilidad de ofrecer a los soldados puestos de trabajo en aquellas localidades donde gobernase. Desde arriba se ofrecía como respuesta a su pasividad: *«Si el partido Comunista de EEUU nos lo pide, quizás podríamos hacer algo»*.

Pero tampoco era así de sencillo -es evidente que no se podía esperar del Partido Comunista de los EEUU que pidieran a sus camaradas del PCF que apoyasen a los desertores estadounidenses. Por fín se envió a Nueva York una petición. No hubo ninguna reacción. Algunos comunistas franceses apoyaron a los GIs a pesar de todo, a pesar de que la arrogancia y el *«anticomunismo»* de los soldados estadounidenses les era algo chocante. Un típico ejemplo: ***«No me tiene que contar nada sobre el comunismo. Llevo ya dos años metido en una confabulación comunista, el ejército estadounidense, en el cual no tienes libertad alguna, eren (mal) alimentado y cuidado, y todo se lleva a cabo a base del ordeno y mando... ¡Comunismo, jamás!»***. No es extraño que muchos antiguos izquierdistas se sintiesen como si les golpeasen en la cabeza al escuchar semejantes cosas[6].

En cambio, los soldados estadounidenses se sentían más a gusto con los jóvenes izquierdistas, trosquistas, maoistas y anarquistas, que rechazaban a los burócratas de los partidos establecidos -los cuales a su vez les rechazaban a ellos.

Mientras una corriente creciente de soldados americanos fugitivos inundaba Francia, los diversos »fundadores« del «tren subterráneo», así como soldados estadounidenses, empezaron a encargarse de buscar otros «puertos seguros» disponibles. Una vez que casi toda la juventud europea empezó a tomar parte en una resistencia activa contra la guerra de Vietnam, los soldados estadounidenses, que querían ausentarse de sus puestos sin permiso, o querían desertar, o buscaban otras formas de residencia, empezaron a su vez a saltar las bareras culturales y de idioma que hasta ahora les habían separado de dichos «extranjeros». Pero las autoridades se comportaban de un modo muy distinto. Incluso aquellos gobiernos que habían criticado la guerra de Vietnam tenían grandes dificultades a la hora de hacer frente a los soldados estadounidenses antimilitaristas y antiautoritarios que se rebelaban contra la guerra.



'El Tío Sam te reclama negrazo'
¡Tú eres miembro del ejercito mercenario negro mejor pagado del mundo!
Lucha por la libertad... (en Vietnam)
Apoya el poder blanco — Recibe valioso entrenamiento
Viaja a Vietnam — en formas de asesinar
Puedes ganar una medalla — a otra gente oprimida
Muere negro muere - tú no puedes morir lo suficientemente rápido en los ghetos.

Alemania occidental, donde estaban estacionados la mayoría de los soldados, era un caso típico para aquellos soldados que se habían ausentado de sus puestos sin permiso. Incluso tras 1969, cuando los socialdemócratas alemanes (SPD) -parcialmente contrarios a la guerra del Vietnam- llegaron al poder, los policías alemanes siguieron deteniendo a aquellos soldados estadounidenses que se encontrasen en una situación irregular, entregándolos después a la policía militar estadounidense.

Con excepción de Francia, la situación en todos los demás países miembros de la OTAN era la misma. En la práctica existían, no obstante, diferencias. Bélgica se hizo la sorda al respecto; ningún soldado americano pensó ni por un momento en pedir allí un permiso de residencia. En Italia, la policía era más despreocupada al respecto que Alemania, lo que facilitó que muchos soldados pudieran rcsidir allí de manera ilegal durante mucho tiempo. Gran Bretaña, donde se habla un idioma «comprensible» para los GIs y existía una gran cadena de tiendas Px para los soldados estadounidenses allí estacionados -25.000 miembros del ejército del aire-, habría sido sin duda un sitio ideal para muchos soldados fugados [7].

6 No obstante, no deja de ser cierto el enorme parecido que existía entre el comunismo de cuartel de los bolcheviques y el funcionamiento interno de cualquier ejército... *(Nota de A&R)*

7 Entre los desertores y quienes habían abandonado sus puestos sin permiso existía una fuerte tendencia a mantener el contacto *«con el mundo»* -es decir, con el *«american way of life»*. Como consecuencia, se establecían en las proximidades de los puestos de apoyo del ejército de EEUU en el extranjero.



Pero, a pesar de que los diversos gobiernos ingleses concedían a los enemigos del servicio militar un estatus legal (especialmente mediante la concesión del estatus de *«estudiante»*), tanto los gobiernos laboristas como los conservadores entregaban a la policía militar estadounidense a los soldados fugados que eran detenidos. Noruega era considerada *«muy aburguesada, demasiado lejana y demasiado fría»* -para emplear los términos de un soldado estadounidense que lo probó. Además, allí no había estacionado ningún contingente de tropas de EEUU. Respecto a la singular posición de Dinamarca, sobre todo debido a su papel como punto previo necesario para llegar a Suecia, me referiré más adelante. Holanda siguió siendo el punto de partida más importante. Muchos soldados se quedaban durante semanas enteras en esta agradable ciudad. Pero sólo principios de los años 70 logró un reducido número de soldados estadounidenses que se es concediera un permiso de residencia en el país.

Los soldados estadounidenses tenían miedo de los estados «comunistas» (menor dicho: socialistas) del este de Europa, y éstos tenían a su vez miedo de los GIs. Si bien existía una cierta comprensión hacia los desertores, no la había en cambio para la resistencia organizada en el seno del ejército [8].

Los estados neutrales de Europa -Suiza, Austria y Suecia- desarrollaron distintos comportamientos frente a los GIs que se rebelaron contra la guerra. Sin duda, aún más importante es que el punto de vista de los GIs hacia dichos países era muy variado. Mientras que en Austria los soldados estadounidenses no tenían problema legal alguno, pocos se sentían allí a gusto. Suiza, un país neutral, recibía con los brazos abiertos a aquellos soldados que huían de la *«tiranía roja»* en Hungría o cualquier otro país de la Europa oriental, pero se comportaba a cambio de una forma muy sorprendente frente al principio de la imparcialidad cuando eran estadounidenses los que pedían asilo al gobierno. Al principio los soldados estadounidenses eran entregados a la policía de Alemania occidental, o se los amenazaba con penas de cárcel inventadas (cuando, por ejemplo, un grupo de hambrientos soldados estadounidenses fueron detenido en Zurich por robar pan, las autoridades les amenazaron con una pena de cinco años de carcel en el caso de que se negasen a volver voluntariamente a sus unidades militares en que habían estado destinados. A mediados de 1967 los responsables del *«tren subterráneo»* pusieron una trampa a la policía suiza: un americano, que se hacía pasar por desertor, se dejó detener en Berna. Poco antes de que fuese entregado al ejército americano, sacó de su bolsillo papeles en regla que demostraban que era un civil. El suceso fue seguido de manera detallada y con atención por el (¿único?) parlamentario íntegro de Suiza, Jean Ziegler, por lo cual se puso al gobierno federal suizo en una situación especialmente embarazosa. Finalmente, hubo de declararse oficialmente que «aún no» se había entregado a ningún desertor americano y que esto tampoco se consideraba como algo probable en el futuro. Con el paso del tiempo recayeron en Suiza varias decenas de soldados estadounidenses, y en algunos casos se instalaron allí de manera estable, pero para la mayoría de los enemigos de la guerra el país era simplemente *«demasiado burgués»*.

A pesar de que Suecia, debido a su política de concesión de asilo a todos los soldados estadounidenses fugados, se convirtió en el país de destino más conocido, esto sólo ocurrió a finales de 1967, un año después de que Francia se convirtiese en la estación de destino del «tren subterráneo». En un principio, Suecia era considerada por los soldados estadounidenses (estacionados en su inmenda mayoría en el centro y sur de Alemania occidental) como un país demasiado lejano. Además era dificil llegar a Suecia sin ayuda y ciertos conocimientos especiales. Mientras que era completamente fácil pasar de Dinamarca a Suecia, era algo dificil llegar a Dinamarca. Existían fuertes controles para los viajeros entre Alemania occidental y las islas danesas. Y los soldados estadounidenses, poco familiarizados con la geografía europea, no sabían que existía una zona relativamente abierta hacia el norte de Jutlandia desde la frontera norte de Alemania occidental.

Una vez que los «fundadores» del «tren subterráneo» empezaron a considerar Suecia como un destino potencial para refugiarse, en caso de ser expulsados de Francia, se pusieron en contacto con el único soldado estadounidense que residía allí. A éste las autoridades le dijeron que su permiso de residencia en el país dependía de su predisposición a evitar totalmente llamar la atención, no informar a la opinión pública y mantenerse al margen de cualquier maniobra política.

Los cuatro marineros sin miedo del portaviones estadounidense »Intrepid«

La situación en Suecia se modificó por completo debido a un suceso inesperado. En octubre de 1967 cuatro marineros del portaviones estadounidense «Intrepid» («sin miedo») -cuya misión era bombadear Vietnam desde «Yankee Station», un punto en que no podía ser alcanzado

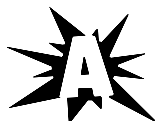
About Beheiren

How to Phone Beheiren

351-8577

BEHEIREN: Japan

[8] ¿Cómo habría podido explicar una revista soviética, leída por soldados soviéticos, que los soldados occidentales luchaban no sólo por el derecho a leer revistas antimilitaristas, sino también por el derecho a formar sindicatos de soldados? A John Reed *(escritor comunista estadounidense, autor del libro »Diez días que conmovieron al mundo«, Nota de A&R)*, que publicó en Moscú la revista »The Flame« (»La llama«) para los soldados estadounidenses que luchaban en Rusia contra los bolcheviques, le habría encantado sin duda la revista »The Bond« (»El lazo«) *(publicada por GIs para extender la resistencia dentro del ejército de EEUU, Nota de. A&R)*. Lamentablemente, murió hace ya mucho tiempo...



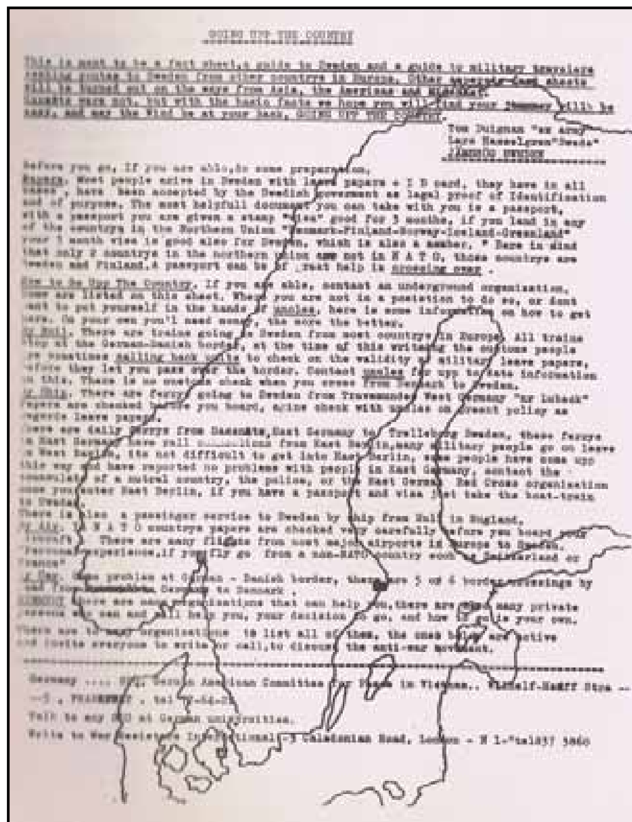


por el enemigo [9]- se decidieron a expresar en público su opinión sobre la guerra del vietnam: una vez rcibieron en Jokosuka un pase de vacaciones, abandonaron el barco -aún uniformados- y se pusieron a buscar japoneses que también fueran contrarios a la guerra. Con más suerte que sentido común acabaron en el local de Beheiren, el comité japonés contra la guerra del Vietnam. A pesar de que no es posible volver a reconstruir los detalles de este primer suceso, fueron bienvenidos, se celebró su llegada, y se les escondió. Entonces, como ahora, era especialmente dificil esconder soldados estadounidenses. Por tanto, rapidamente empezó una angustiosa búsqueda en pos de una posibilidad para sacarlos fuera de las islas niponas. En esta caso la Unión Soviética apoyó a los enemigos de la guerra japoneses y a los marineros americanos. De forma secreta, los cuatro marineros fueron trasladados clandestinamente a bordo de un barco de pasajeros soviético, mediante el cual pudieron llegar a la Unión Soviética y, finalmente, a Moscú. Una vez allí, se presentaron a la opinión pública apareciendo -con barba de varios días- en la televisión de Moscú.

Pero, de forma similar a los desertores en Europa, no tenían la menor intención de quedarse en un país «comunista». Por consiguiente, los Soviets les ayudaron a viajar a un país neutral. Poco después aterrizaron de manera dramática en Estocolmo. El nuevo primer ministro de Suecia, Olof Palme, no sólo había participado en mnifestaciones contra la guerra de Vietnam; también estaba dispuesto a negociar (una excepción, que confirma la regla de que los políticos socialdemócratas hablan de manera izquierdista, pero se comportan de manera derechista una vez están en el poder). Palme concedió a los cuatro marineros -y posteriormente a cientos de soldados estadounidenses- asilo de manera oficial en Suecia por motivos humanitarios. Y, a diferencia de Francia, donde los soldados podían permanecer pero por lo demás tenían la libertad de *«poder morirse de hambre bajo los puentes de París»*, Suecia concedió también a todos los soldados estadounidenses que buscasen asilo el derecho a recibir la ayuda social, así como otros servicios. El único problema era llegar allí. El «tren subterráneo» debía construir nuevas vías -esta vez hacia el norte en lugar de hacia el oeste.

Dinamarca: gobierno hipócrita

Llegar a Suecia no era complicado salvo las distancias y los escasos conocimeintos geográficos de los soldados estadounidenses. El doble juego del gobierno danés aumentó aún más las dificultades. El gobierno decía a la población danesa (que estaba claramente posicionada en contra de la guerra del Vietnam) que los estadounidenses contrarios a la guerra recibirían el permiso de pasar por territorio danés en su camino hacia Suecia. A aquellos soldados que pudiesen llegar hasta Copenhage esto les era ideal. El «tren subterráneo»llegó in-



GOING UP THE COUNTRY

This is ment to be a fact sheet, a guide to Sweden and a guide to military travelers seeking asylum in Sweden from other countrys in Europe. Other [illegible] fact sheets will be turned out on the ways from Asia, the Americas and [illegible]. [illegible] but with the basic facts we hope you will find your journey will be easy, and may the Wind be at your back, GOING UP THE COUNTRY.

Tom Dulgnan "ex army"
Lars Hasselgren "Swede"
[illegible]

Before you go, If you are able, do some preparation.
Papers. Most people arive in Sweden with leave papers + I D card, they have in all cases, have been accepted by the Swedish government as legal proof of Identification and of purpose. The most helpfull document you can take with you is a passport, with a passport you are given a stamp "visa" good for 3 months, if you land in any of the countrys in the Northern Union "Denmark-Finland-Norway-Iceland-Greenland" your 3 month visa is good also for Sweden, which is also a member. * Bare in mind that only 2 countrys in the northern union are not in N A T O, those countrys are Sweden and Finland. A passport can be of great help in crossing over.
How to Go Up The Country. If you are able, contact an underground organization, some are listed on this sheet. When you are not in a position to do so, or dont want to put yourself in the hands of [illegible], here is some information on how to get here. On your own you'l need money, the more the better.
By Rail. There are trains going to Sweden from most countrys in Europe. All trains stop at the German-Danish border, at the time of this writeing the customs people are sometimes calling back units to check on the validity of military leave papers, before they let you pass over the border. Contact [illegible] for upp to date information on this. There is no customs check when you cross from Denmark to Sweden.
By Ship. There are ferrys going to Sweden from Travemunde West Germany "by Lubeck" papers are checked before you board, [illegible] check with [illegible] on present policy as regards leave papers.
There are daily ferrys from Sassnitz, East Germany to Trelleborg Sweden, these ferrys in East Germany have [illegible] from East Berlin, many military people go on leave in West Berlin, its not difficult to get into East Berlin, some people have come upp this way and have reported no problems with people in East Germany, contact the consulate of a neutral country, the police, or the East German Red Cross organization once you enter East Berlin, if you have a passport and visa just take the boat-train to Sweden.
There is also a passenger service to Sweden by ship from Hull in England.
By Air. In N A T O countrys papers are checked very carefully before you board [illegible] There are many flights from most major airports in Europe to Sweden. "Personal experience, if you fly go from a non-NATO country such as Switzerland or France"
By Car. [illegible] problem at German - Danish border, there are 5 or 6 border crossings by [illegible] Germany to Denmark.
[illegible] There are many organizations that can help you, there are also many private persons who can and will help you, your decision to go, and how to go is your own. There are to many organizations to list all of them, the ones below are active and invite everyone to write or call, to discuss the anti-war movement.

Germany .... [illegible] German American Committee for Peace in Vietnam.. [illegible] -5, FRANKFURT, tel [illegible]
Talk to any SDS at German universities.
Write to War Resisters International 3 Caledonian Road, London - N 1- tel 837 3860

‚Going up the country‘, panfleto explicando las formas de llegar a Suecia para los desertores.

cluso a dotarse de barcas de pescadores y otros medios [10] para poder llevar a los soldados estadounidenses desde el norte de Alemania hasta las islas danesas, o directamente hasta Suecia. Aquellos soldados que no lograron entrar en contacto con quien les pudiera ayudar, y por tanto hubieron de intentarlo por su cuenta, cayendo en manos de la arbitrariedad de la administración danesa. Algunos soldados cayeron en manos de las policías de fronteras alemana o danesa cuando se dirigían a Puttgarden, otros cayeron en el campo en la frontera hacia Jutlandia en la zona campestre danesa. Si lograban llegar a Copenhage, lograrían finalmente su objetivo. Si, en cambio (a menudo hambrientos y, en pleno invierno, a punto de congelarse), se encontraban con policías holandeses en las cercanías d ela frontera...

El cabo Ted Price acababa de recibir su orden de traslado a Vietnam. Desde su unidad, acuartelada en las proximidades de Karlsruhe, en el sur de Alemania occiental, se dirigió al norte. Pero antes de alcanzar Escandinavia se le acabó el dinero y hubo de ir andando hasta Jutlandia. Era diciembre y hacía bastante frío. Estaba hambriento, y desde hacía tres días no había comido nada. En Grostein pasó la frontera y se metió en un bar. ***«Allí alguien me compró un pan y me preguntó después a dónde quería ir. Yo le respondí: ¡A Suecia y no a Vietnam! El***

[9] Ni las fuerzas armadas del Frente de Liberación del Vietnam (Vietcong) ni el Ejército de Vietnam del Norte (NVA) tenían un armamento que les permitiese atacar a los portaviones estadounidenses estacionados frente a la costa, cuyos aviones les atacaban diariamente.

[10] Cuando los soldados eran acompañados, o lograban por sus propios medios entrar en contacto en el norte de Alemania occidental con el «tren subterráneo», a veces eran llevados a Dinamarca a partir de Flensburg, pasando a la Jutlandia danesa, o llegaba a Dinamarca con papeles falsificados mediante el transbordador de Puttgarden.

Documento

R 16:50 horas Mez 17 Octubre 1969
De la embajada de EEUU en Kopenhagen
Al ministerio de asuntos exteriores Washington DC 2882
Informar a la embajada de EEUU en Bonn
embajada de EEUU en Helsinki
embajada de EEUU en Oslo
embajada de EEUU en París
embajada de EEUU en Reykjavik
embajada de EEUU en Stockholm
USIA Washington DC
USAREUR Heidelberg
EUCOM Stuttgart
Consulado de EEUU Göteborg
C O N F I D E N C I A L Kopenhagen 4057

Tema: «Desertores» americanos

REF: Kopenhagen 4024

USIA para la información a la prensa

1. El diario de Copenhague Politiken del 17 de octubre informa de que «en los próximos días, la policía de extranjeros presentará sus recomendaciones para ganar a la justicia sobre tres desertores americanos buscando asilo político. Por tanto, puede considerarse que la decisión será tomada por el gobierno.»

2. Robert E. Sweeney, un marinero que es el tercer «desertor», acaba de ser dejado en libertad, mientras que el ministro de justicia toma una decisión. Las revistas informan que ha sido trasladado a una pensión «como otros refugiados».

3. Los políticos informaron el 16 de octubre que los desertores serán mejor tratados en Dinamarca que en Suecia...

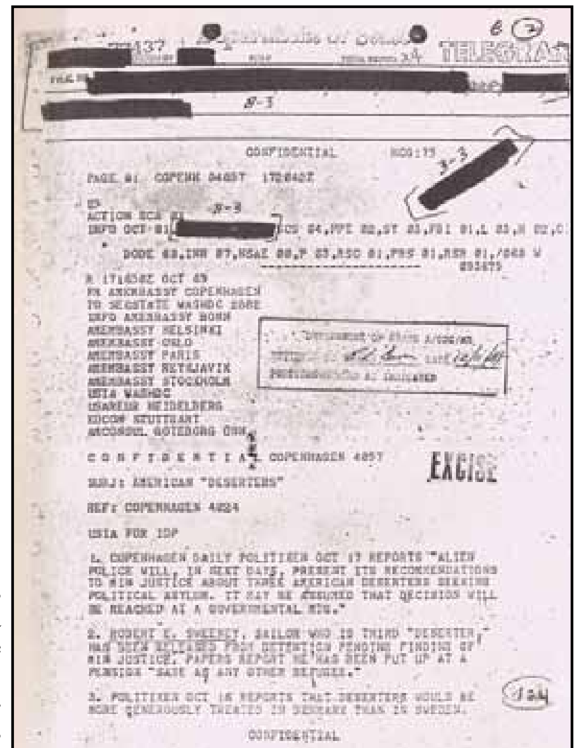
CONFIDENCIAL

Recibirían aproximadamente 22$ semanales, a diferencia de Suecia, donde recibirían la mitad, y en ambos paises a esta suma se añade dinero para pagar los gastos de vivienda.

4. Todos los periódicos han informado el 17 de octubre sobre la expulsión de Francia de Max Schwartzer, alias Cock. Schwartzer, de nacionalidad austríaca, ha vivido durante 16 años en Francia y ha estado ayudando a desertar a soldados estadounidenses (266 según sus propios cálculos). Varios periódicos informaron sobre las acusaciones de Schwartzer, según las cuales la embajada de EEUU en París solicitó del gobierno francés su expulsión del país a través de una petición. El encargado de prensa de esta embajada ha negado categoricamente dichas acusaciones tras ser entrevistado por el Berlingske Tidende.

5. En la prensa se han publicado otros dos editoriales sobre el tema. El periódico Jystland Posten (de tendencia conservadora, publicado en las provincias) escribía el 16 de octubre sobre «propaganda primitiva, que afirma que a menos que Dinamarca ofrezca asilo a aquellos que no quieren ir a luchar a Vietnam, se pondrá a sí misma al servicio de los imperialistas y agresores americanos, exponiendo así una argumentación que es tan transparente como familiar.» El periódico añade que «de acuerdo con la información disponible, dos desertores no pueden pedir asilo político de manera razonable», debido a que a ellos y a sus activos colaboradores les sería dificil convencer a nadie de que están amenazados de sufrir persecución por motivos políticos en su país.

6. Berlingske Tidende (conservador) escribió el mismo día que «todo el asunto ha sido organizado de una forma demasiado planificada como para creer que ha ocurrido de manera espontánea.» Dos estadounidenses se han convertido en fichas «en el juego de otros.» El periódico constata que una inspección de sus fichas personales «que las autoridades americanas harían sin duda accesibles», serían muy útiles para tomar la decisión. El editorial afirma entonces: «también es importante el averiguar si han sido reclutados forzosamente, y han pasado después a tener un conflicto de conciencia con la guerra de Vietnam, o son en cambio soldados profesionales que han aceptado ser alquilados durante un largo periodo de servicio en un momento en que la guerra estaba en pleno auge y, por tanto, estaban capacitados para dar por sentado que el servicio activo en Vietnam era una de las posibilidades que se presentaban ante ellos» Dudley.


[redacted] TELEGRAM
[redacted]
[redacted] B-3

CONFIDENTIAL

PAGE 01 COPENH 04057 172042Z

ACTION SCA [redacted]
INFO OCT 01 [redacted] ...

R 171650Z OCT 69
FM AMEMBASSY COPENHAGEN
TO SECSTATE WASHDC 2882
INFO AMEMBASSY BONN
AMEMBASSY HELSINKI
AMEMBASSY OSLO
AMEMBASSY PARIS
AMEMBASSY REYKJAVIK
AMEMBASSY STOCKHOLM
USIA WASHDC
USAREUR HEIDELBERG
EUCOM STUTTGART
AMCONSUL GOTEBORG

C O N F I D E N T I A L COPENHAGEN 4057

EXCISE

SUBJ: AMERICAN "DESERTERS"

REF: COPENHAGEN 4024

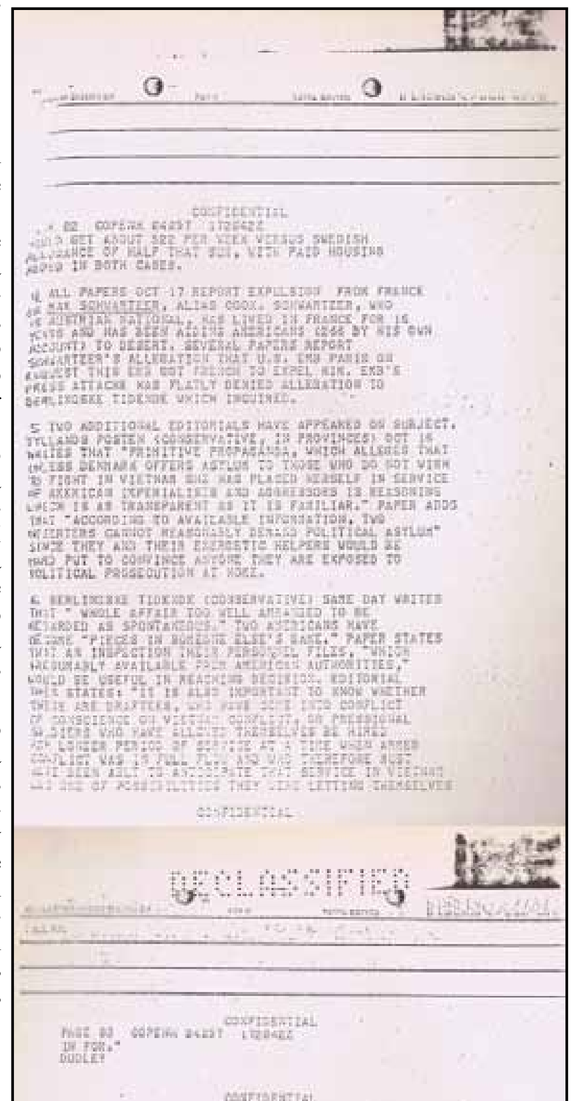
USIA FOR IOP

1. COPENHAGEN DAILY POLITIKEN OCT 17 REPORTS "ALIEN POLICE WILL, IN NEXT DAYS, PRESENT ITS RECOMMENDATIONS TO MIN JUSTICE ABOUT THREE AMERICAN DESERTERS SEEKING POLITICAL ASYLUM. IT MAY BE ASSUMED THAT DECISION WILL BE REACHED AT A GOVERNMENTAL MTG."

2. ROBERT E. SWEENEY, SAILOR WHO IS THIRD "DESERTER," HAS BEEN RELEASED FROM DETENTION PENDING FINDING OF MIN JUSTICE. PAPERS REPORT HE HAS BEEN PUT UP AT A PENSION "SAME AS ANY OTHER REFUGEE."

3. POLITIKEN OCT 16 REPORTS THAT DESERTERS WOULD BE MORE GENEROUSLY TREATED IN DENMARK THAN IN SWEDEN.

CONFIDENTIAL


CONFIDENTIAL
PAGE 02 COPENH 04057 172042Z
WOULD GET ABOUT 22$ PER WEEK VERSUS SWEDISH ALLOWANCE OF HALF THAT SUM, WITH PAID HOUSING ADDED IN BOTH CASES.

4. ALL PAPERS OCT 17 REPORT EXPULSION FROM FRANCE MAX SCHWARTZER, ALIAS COCK. SCHWARTZER, WHO IS AUSTRIAN NATIONAL, HAS LIVED IN FRANCE FOR 16 YEARS AND HAS BEEN AIDING AMERICANS (266 BY HIS OWN ACCOUNT) TO DESERT. SEVERAL PAPERS REPORT SCHWARTZER'S ALLEGATION THAT U.S. EMB PARIS ON REQUEST THIS EMB GOT FRENCH TO EXPEL HIM. EMB'S PRESS ATTACHE HAS FLATLY DENIED ALLEGATION TO BERLINGSKE TIDENDE WHICH INQUIRED.

5. TWO ADDITIONAL EDITORIALS HAVE APPEARED ON SUBJECT. JYLLANDS POSTEN (CONSERVATIVE, IN PROVINCES) OCT 16 WRITES THAT "PRIMITIVE PROPAGANDA, WHICH ALLEGES THAT UNLESS DENMARK OFFERS ASYLUM TO THOSE WHO DO NOT WISH TO FIGHT IN VIETNAM SHE HAS PLACED HERSELF IN SERVICE OF AMERICAN IMPERIALISTS AND AGGRESSORS IS REASONING WHICH IS AS TRANSPARENT AS IT IS FAMILIAR." PAPER ADDS THAT "ACCORDING TO AVAILABLE INFORMATION, TWO DESERTERS CANNOT REASONABLY DEMAND POLITICAL ASYLUM" SINCE THEY AND THEIR ENERGETIC HELPERS WOULD BE HARD PUT TO CONVINCE ANYONE THEY ARE EXPOSED TO POLITICAL PROSECUTION AT HOME.

6. BERLINGSKE TIDENDE (CONSERVATIVE) SAME DAY WRITES THAT "WHOLE AFFAIR TOO WELL ARRANGED TO BE REGARDED AS SPONTANEOUS." TWO AMERICANS HAVE BECOME "PIECES IN SOMEONE ELSE'S GAME." PAPER STATES THAT AN INSPECTION THEIR PERSONAL FILES, "WHICH PRESUMABLY AVAILABLE FROM AMERICAN AUTHORITIES," WOULD BE USEFUL IN REACHING DECISION. EDITORIAL THEN STATES: "IT IS ALSO IMPORTANT TO KNOW WHETHER THEY ARE DRAFTEES, WHO HAVE COME INTO CONFLICT OF CONSCIENCE ON VIETNAM CONFLICT, OR PROFESSIONAL SOLDIERS WHO HAVE ALLOWED THEMSELVES BE HIRED FOR LONGER PERIOD OF SERVICE AT A TIME WHEN ARMED CONFLICT WAS IN FULL FLOW AND WHO THEREFORE MUST HAVE BEEN ABLE TO ANTICIPATE THAT SERVICE IN VIETNAM WAS ONE OF POSSIBILITIES THEY WERE LETTING THEMSELVES

CONFIDENTIAL

DECLASSIFIED

CONFIDENTIAL
PAGE 03 COPENH 04057 172042Z
IN FOR."
DUDLEY

CONFIDENTIAL



lo apuntó todo...» El hombre dispuesto a ayudarle se descubrió como Ivar Moeller, jefe de policía de Grostein. ***«Entonces me llevó consigo y me entregó a la policía alemana en la frontera, entregándoles incluso sus apuntes...»***.

Esos apuntes, según le dijo después su abogado militar, le acusaban de deserción, ya que allí se mostraba su intención de abandonar de manera permanente el ejército, y no simplemente el abandonar su puesto sin permiso. Por tanto, habría podido ser condenado a varios años en la penitenciaría de Leavenworth, en lugar de unos pocos meses en un cómodo presidio militar. Pero a finales de 1968 estaban abarrotadas todas las penitenciarías, de manera que tuvo la suerte de no ser acusado de deserción. Fue condenado a una pena de cinco años en una cárcel del ejército estadounidense en Mannheim. Cuando salió de allí en abril de 1969, le fue concedida ***«la oportunidad de rehabilitarse... en Vietnam»***.

En el Hotel-prisión de Mannheim se enteró de algunas cosas sobre Francia y tras ser soltado tomó un tren hacia París. Un grupo de estudiantes le escondió en el paso de la frontera belga y francesa. Cuando finalmente llegó a la estación de destino del «tren subterráneo», explicó a los soldados (que entretanto se habían organizado como «*RITA»* dentro del cuartel -*Resist Inside The Army*, Resiste dentro del ejército) lo que le había pasado en Dinamarca. Cuando los soldados estadounidenses en Francia informaron sobre ello a sus amigos, estos se pusieron en contacto con sus conexiones en Dinamarca y los medios de comunicación daneses. El periódico «Politiken», uno de los mayores de Dinamarca, entrevistó al jefe de policía Moeller, en Grostein, y recibió la ingenua respuesta: ***«naturalmente se lo entregamos a los alemanes, eso lo hacemos siempre»***. La historia fue primera página. La reacción provocó casi la caida del gobierno de coalición. Durante la Segunda Guerra Mundial, los daneses salvaron a sus judíos de ser capturados por los ocupantes nazis, llevándoles clandestinamente a Suecia -para la mayoría de los daneses entregar a alguien a los alemanes era un comportamiento impensable. En ese momento, el gobierno danés declaró -como anteriormente el suizo- que nunca se había comportado así en el pasado, y que tampoco ocurriría en el futuro. Como consecuencia, los soldados estadounidenses pudieron pasar oficialmente por el país. Pocos meses después, Price y otro soldado americano escaparon hacia Copenhage gracias al apoyo de su abogado, Mark Lane. Como compensación por el trato recibido antreriormente, las autoridades dansesas concedieron a Ted Price un permiso de residencia legal en Dinamarca, algo que cabreó bastante a la embajada de EEUU.

Los desertores son... soldados

El lector cuidadoso no habrá dejado de darse cuenta de que, en lo que llevo de texto, he llamado soldados a todos aquellos que abandonaron sus unidades sin permiso como protesta contra la guerra, en lugar de llamarles desertores. Creo que es lo adecuado. Aquellos civiles que estuvieron implicados en el «tren subterráneo» se dieron cuenta pronto de que hay diferencias claras entre los enemigos del servicio militar y los objetores de conciencia al servicio militar (es decir, aquellos jovenes americanos que se oponían a la orden de reclutamiento), por un lado, y aquellos que ya habían estado «dentro» del ejército. Dicha diferencia era visible incluso después de que los soldados, por así decirlo, se «autojubilaron» -sin tener en cuenta la cuestión de si habían abandonado el ejército temporalmente o para siempre. Habiendo sido una vez soldado, se es durante mucho tiempo.

No se trata aquí sólo de una diferencia legal; mientras que en la mayoría de los países el ejército puede juzgar, acusados de deserción, a enemigos del servicio militar y objetores de conciencia, en los EEUU estos son, en cambio, juzgados por tribunales civiles. Según el Código de Justicia Militar del ejército estadounidense (*Uniform Code of Military Justice, UCMJ*) sólo puede acusarse de deserción o de ausentarse sin permiso de su puesto a aquellos soldados que ya estén cumpliendo el servicio militar y hayan jurado bandera.

> EN total, durante los nueve años que duró (oficialmente) la guerra del Vietnam, desertaron 432.000 miembros de las fuerzas armadas

Al principio, la mayoría de los »fundadores« del »tren subterráneo« sabían bastante poco sobre el ejército y sobre aquellos soldados que ayudaban. Dieron por supuesto que todos los soldados que se habían ausentado sin permiso de sus unidades eran sorprendidos muy a menudo por la actitud indiferente de los soldados, que consideraban el ausentarse de sus puestos como *«algo insignificante»*. Solo posteriormente supieron los civiles más sobre las interioridades del ejército, así como de las importantes diferencias que hay entre ausentarse sin permiso del puesto y desertar.

Desde un punto de vista puramente técnico, tal y como lo expresan las estadísticas militares, el ejército considera desertor a aquel soldado que se ausenta de su puesto durante más de 30 días: sólo a partir de ese momento es apartado de la lista de reclutas y considerado como tal. Todos los incluídos en un periodo menor de tiempo se considera que se han *«ausentado ilegalmente de sus puestos»*. De igual forma, jurídicamente hablando, el Código de Justicia Militar del ejército estadounidense considera necesario, para poder hablar de deserción, el que el acusado no tuviera la *«intención»* de regresar. Si un soldado declara que quiere abandonar el ejército, o las fuerzas armadas en su conjunto, y abandona su uniforme y su pase militar, pasa inmediatamente a ser considerado jurídicamente como desertor. Si, en cambio, dicho soldado afirma haber tenido la intención de volver algún día, se considera entonces que se ha *«ausentado sin permiso de su puesto»* - aunque haya permanecido fugado meses, e incluso años.

En realidad, en 1967 más de 50.000 soldados habían sido declarados técnicamente desertores, al haberse ausenta-



do más de 30 días de sus puestos. En 1971 (o, más exactamente, entre el 1 de julio de 1970 y el 30 de junio de 1971), en el momento culminante de la resistencia contra la guerra de Vietnam, esa cifra aumentó hasta alcanzar los casi 100.000 soldados. En total, durante los nueve años que duró (oficialmente) la guerra de Vietnam, desertaron 432.000 miembros de las fuerzas armadas. Si volvían, o si eran detenidos, solían ser condenados por lo general por haberse *«ausentado sin permiso de su puesto»*. La mayoría de las veces esto era condenado con algunos meses de arresto militar. Desde un punto de vista puramente práctico habría sido absolutamente imposible condenar a la cárcel a más de 400.000 soldados. A finales de los años 60, las cárceles militares estaban ya totalmente superpobladas. Para muchos soldados, una condena de arresto militar formaba una parte más del servicio militar.

Ausentarse del puesto sin permiso o desertar no sólo se había convertido en algo cotidiano, sino que a partir de 1967 era ya considerado *pecata minuta*: poca cosa.

De la «simple» deserción a la «resistencia dentro de los cuarteles»

No sólo creció el número de soldados americanos que se fugaron a Francia, Suecia o Canadá[11], sino que también cambiaron sus enfoques y circunstancias. En un principio los soldados sólo buscaban *«escaquearse»*[12] del ejército, pero después algunos de ellos quisieron también hacer algo contra la guerra de Vietnam. El cabo Héctor, destinado a Mannheim, lo formulaba así: *«¡yo no he desertado del ejército estadounidense para desplumar pollos en Orleans!»*. Aún antes de que el soldado estadounidense Louis Armfield recibiese su *«permiso de residencia»* en Francia, hubo soldados que empezaron a conceder entrevistas anónimas a la prensa, en las cuales manifestaban a los sorprendidos periodistas su oposición a la guerra.

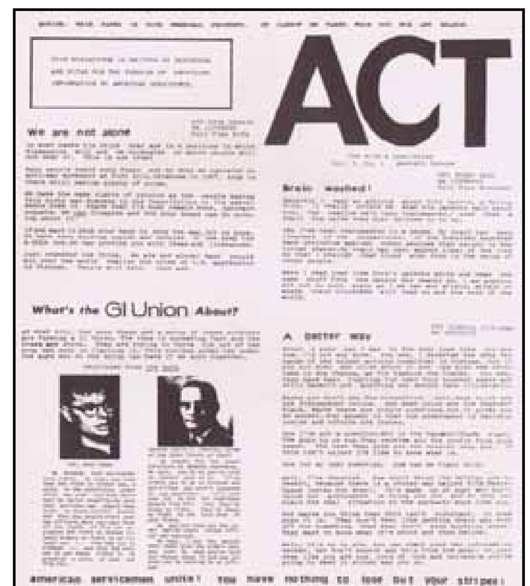
Este presentarse a la vista de todo el mundo provocó un conflicto casi disparatado, en un principio, entre *«los estadounidenses»*, ya fueran civiles o soldados, por un lado, y sus amigos franceses «sin teléfono» por el otro lado. Los franceses, acostumbrados a trabajar clandestinamente, quedaron sorprendidos, desconcertados, incluso escandalizados, al tener que ver cómo soldados estadounidenses de 19 años se pasaban por alto su concepto sobre la forma en que debían desarrollar su oposición a la guerra. habían dejado los pañales, la época es que aún hacían lo que se les decía, y habían crecido[13].

No obstante, poco después se desarrolló un conflicto aún mayor entre los estadounidenses, una vez que el *«tren subterráneo»* se puso en marcha también para organizar *«viajes de vuelta»*.

¿De vuelta al ejército?

Ya a mediados de 1967 muchos soldados estadounidenses que residían en Francia se convirtieron en activos enemigos de la guerra. No sólo estaban dispuestos a conceder entrevistas o escribir panfletos que repartían a otros soldados. Cada vez más entre ellos se ponían de acuerdo con sus amigos y conocidos en sus unidades en Alemania occidental. Fue por esta época cuando se manifestó un nuevo fenómeno: los viajes de vuelta - de regreso a las unidades. Para algunos soldados esto era el resultado de un cambio de mentalidad. Incluso aunque disponían de un permiso legal de residencia, no podían imaginarse permanecer allí eternamente. Muchos entre ellos fueron presionados por sus familias para que volvieran y se entregasen. De repente, otros pensaron que podrían hacer mucho más *«desde dentro»* que permaneciendo en París, incluso aunque el actuar desde dentro representase posiblemente acabar en un centro disciplinario militar.

Al principio sus amigos, especialmente los civiles, se quedaban totalmente sorprendidos. Consideraban el regreso como una especie de concesión, en algunos casos incluso como una tracición a la causa de la lucha contra la guerra y el ejército. Algunos reconocieron, no obstante, que algunos de


ACT

We are not alone

Brain washed!

What's the GI Union About?

A better way

american servicemen unite! you have nothing to lose but your stripes!

La imagen de la derecha y siguientes, pertenecen a publicaciones instando a la resistencia dentro de los cuarteles

---

[11] Canadá concedió permiso legal de residencia a los enemigos del servicio militar y a los objetores de conciencia desde los primeros días de la guerra de Vietnam. La postura del país hacia los soldados que abandonaban el ejército era ambivalente, pero según fue avanzando la guerra se fue mejorando. De hecho, los soldados podían permanecer allí, pero no obstante se sentían menos seguros en el país que los enemigos del servicio militar. El movimiento de resistencia en Canadá era dominado desde hacía mucho por los enemigos del servicio militar. Estos no estaban ni mucho menos ávidos de trabajar junto con los soldados rebeldes dentro del ejército, como el grupo *«RITA ACT»* en Francia. A pesar de que había pocos enemigos del servicio militar en Suecia, la lejanía entre el Séptimo Ejército americano estacionado en el sur de Alemania occidental y Suecia redujo considerablemente el contacto.

[12] Naturalmente, tampoco había entre ellos marineros y aviadores. Pero la inmensa mayoría de los soldados estadounidenses que en Europa abandonaron sus unidades pertenecía al Séptimo Ejército americano, estacionado en Alemania occidental. Según conozco, no hubo ninguna *«desertora»* con permiso de residencia permanente. En aquella época aún era fácil para los miembros femeninos de las fuerzas armadas el conseguir ser licenciadas.

[13] Al principio se denominaba a los *«desertores»* ***bebés*** en el lenguaje de las «catacumbas». Los recién llegados ***nacían***, los miembros del «tren subterráneo» eran denominados ***niñeras***, y a todo el asunto se le denominaba el ***tráfico de bebés***.



los *«desertores»* volverían de todas formas, y que ni ellos, ni los otros soldados, disponían de medio alguno para evitarlo. A esto hay que añadir que para muchos el regreso no significaba en absoluto que hubiese cambiado su postura hacia el ejército o la guerra; seguían siendo contrarios a la guerra y aún más contra el ejército. Fueron encerrados durante algunos meses en centros disciplinarios militares en Mannheim, Dachau[14] o Fürth, y allí -y luego en sus unidades- se dedicaron a propagar la alternativa: *«Si vas a Amsterdam ponte en contacto con los Provos»*, o *«si logras llegar a París, allí siempre hay amigos que te podrán ayudar, vé al centro cuáquero de la Rue Vaugirard y simplemente pregunta por Rita...»*

Resistencia dentro del ejército
(Resist Inside the Army)
RITA-ACT!

Para lograr escapar de su ciudad natal de Springfield, en el estado de Vermont (USA), el soldado Richard Perrin se alistó voluntario. A pesar de estar en contra de la guerra de Vietnam, se comportó de manera modélica durante su instrucción: hasta que, en el Centro militar de Fort Leonard Wood, en el estado de Missouri, fue testigo de una conversación entre dos sargentos de regreso de Vietnam. Estaban contando como ataban a prisioneros vietnamitas los testículos con la cuerda de la tapa del sistema de refrigeración de tanques del tipo M-60 y ataban la cuerda al motor: ***«naturalmente tienen que elegir... entre arrancarse ellos solos los huevos, o abrasárselos, porque la tapa del sistema de refrigeración se ponía verdaderamente caliente»***. Perrin tuvo ganas de vomitar. Aproximadamente al mismo tiempo le escribió una carta a su hermano desde California, diciéndole que había oido hablar de un tipo del centro militar de Fort Sill que intentaba organizar un sindicato dentro del ejército. Cuando Perrin fue trasladado a Fort Sill buscó al soldado Andy Stapp, fundador del *American Servicemen's Union (ASU)*. Durante casi un mes trabajaron juntos, hasta que Perry fué condenado y encarcelado por los militares. Tras dos semanas en chirona le fue prometido perdonarle el resto de la condena si, a cambio, estaba dispuesto a abandonar el centro militar de Fort Sill sin siquiera volver a verlo. Desde allí fué trasladado a Kitzingen, en Alemania occidental. Poco después no pudo aguantar allí m´s y se marchó a Francia. tras algunas dificultades iniciales se encontró finalmente con el grupo de soldados estadounidenses y sus amigos. En su equipaje llevaba algunos ejemplares de la primera revista de soldados repartida por todo el ejército, *«The Bond»* («El lazo»). Así se pudo establecer finalmente un primer contacto entre París y el creciente movimiento de soldados de los EEUU. Él

DA NANG LONG BINH FORT HOOD

Jailed Men in Nam Rebel Against Brass

Black GIs at Fort Hood Refuse 'Riot Control'

ASU Leaders Arrested at Ft. Hood Aiding 43 Facing Courts-Martial

NOTICE!

THE BOND

The Servicemen's Newspaper

Statement of Black GI at Hood

Peace Talks

ACT

The RITA's Newsletter

RITA . . .

"Sou . . ."

SEND US COMPANY ROSTERS

Special on Canada

American servicemen unite! You have nothing to lose but your stripes!

[14] El séptimo ejército tenía un centro disciplinario militar en Dachau, Baviera. Finalmente el centro fue clausurado y los soldados allí encarcelados trasladados a Mannheim, quizá debido a la mala fama del lugar. *(Dachau fue el primer campo de concentración que abrieron los nazis. A pesar del gran número de inocentes allí torturados y asesinados, una parte de la población local tiene aún hoy día simpatía por Hitler: una consecuencia de la negativa de Alemania -y de los Aliados- a llevar a cabo una verdadera limpieza del fascismo en el país. Pero las necesidades de la guerra fría les llevaron a ayudar a huir a los nazis, a darles trabajo -en la CIA- y a evitar que fuesen juzgados, mientras que se propagaba desde el gobierno alemán de la postguerra el mito del todopoderoso -y limpio- ejército nazi, tapándose su labor de robo sistemático, torturas, violaciones por doquier y ejecuciones a mansalva... Nota de A&R).*

sólo podía reírse de la solución que entonces daba el grupo de París: *«¡AITA!»* (*Act Inside The Army*, Actúa dentro del Ejército). En su lugar él proponía: *RITA* (*Resist Inside The Army*, Resiste Dentro del Ejército). Los soldados estadounidenses Perrin, Klug, Hiselman, Agner y el marinero Wuerth fundaron la primera revista de soldados de Europa, *«RITA's ACT»* (que traducido significa ***Sobre los resistentes dentro del ejército***), la cual se transformó más tarde en *«ACT!»* (¡Actúa!).

Al principio apareció como una publicación de una sola página con letra muy apretada. En *«ACT!»* sólo podían escribir soldados. Todos los artículos incluían el rango de servicio, el nombre y el número del soldado que firmaba el artículo. Cada ejemplar incluía una lista de direcciones en Europa y EEUU donde los soldados podían dirigirse *«para hablar de la guerra y otras cosas»*. Algunos utilizaron stas direcciones para ausentarse sin permiso de sus puestos o para desertar, y otros, en cambio, para informarse de cómo podían organizarse *«desde dentro»*. El primer número de RITA's ACT tuvo una tirada inicial de 10.000 ejemplares. Posteriores números llegaron a alcanzar tiradas de 20.000 e incluso 25.000 ejemplares. ACT fue copiada y reimpresa muchas veces, fotocopiada, incluso por el propio servicio de espionaje del ejército -algo de lo cual los editores se alegraron sin dudarlo. El primer número incluso fué copiado por completo por amigos (en aquel momento aún desconocidos) en Sydney, Australia, como parte de la revista de soldados *«Sydney FTA»* (*FTA = Fuck The Army* = jode al ejército).

Según fueron llegando a América las noticias sobre el creciente movimiento de soldados en Europa creció el interés al respecto entre los enemigos del servicio militar y sus simpatizantes del movimiento estudiantil. En primavera de 1968 un activista del SDS (*Students for a Democratic Society*) estadounidense, Arlo Bo Burlingham, se dirigió a París. Allí ayudó a fundar el *«American Deserters Commitee»* (Comité de Desertores Americanos), en el que también estaban organizados enemigos del servicio militar. También en Suecia se creó un grupo del mismo nombre. Aproximadamente por aquel entonces los soldados de «RITA» habían llegado a la conclusión de que desertar, ausentarse sin permiso del puesto o pasar totalmente de todo lo militar *«hasta que haya acabado la guerra ilegal de Vietnam»* era tan solo una de las muchas posibilidades que había para desplegar la resistencia dentro del ejército. Por eso, al apoyar al Comité de Desertores Americanos, se enfrentaban a una clara contradicción: para los estudiantes y los enemigos del servicio militar de dicho Comité, cualquier contacto con el aparato militar era una traición a la causa. Según ellos, para los soldados había sólo una forma adecuada de comportarse: desertar. Debido a que ellos se habían negado a ir al ejército, lo que consideraban una virtud, incluso un acto heróico, dichos estudiantes se inclinaban a no tener en cuenta a los soldados -y especialmente a aquellos que pensaban de forma diferente. Una vez dichos estudiantes tuvieron que hacer frente el hecho de que algunos soldados estaban trabajando con éxito en la construcción del *American Servicemen's Union* (ASU), rechazaron completamente dicha posibilidad: *«una vez te tengan dentro de nuevo, te despedazarán. La deserción es la única solución»*. Después de todo, si actuar dentro del aparato militar mostrara tener efectos, su objeción de conciencia al servicio militar perdería algo de su brillantez...

Más tarde, una vez fue imposible dejar de ver el éxito del trabajo de resistir dentro de los cuarteles, estudiantes del Comité de Desertores Americanos expresaron su inquietud de que un sindicato que tuviese éxito dentro del ejército se comportaría de forma reformista y no revolucionaria, sirviendo esto para *«mejorar el ejército»*, hacerle más aceptable para los soldados. En los últimos meses antes de mayo de 1968 en Francia, cuando entraban a Francia hasta diez soldados semanalmente, su proposición *«al final, la deserción es la única solución»* era para algunos soldados un problema.

El «tren subterráneo» organiza viajes de vuelta al «Hotel-prisión militar de Mannheim»

En esa época el «tren subterráneo» entre los centros militares del Séptimo Ejército en Alemania occidental y los «soldados de la resistencia exterior» de RITA que vivían en París empezó a funcionar en ambas direcciones [15]. El soldado estadounidense Gregory Graham volvió a Alemania occidental *«a regoger a un amigo»*. Fue detenido y llevado al centro penal militar e Mannheim, donde se encontró con un *«amigo»*. Ambos huyeron y se dirigieron a París con un coche robado. El soldado Héctor, el cabo mayor Herndon y otros volvieron a Alemania occidental, donde hubieron de pasar días, semanas e incluso meses en recintos penitenciarios militares, siendo después liberados de nuevo (o se fugaban), volviendo a París. Debido a ello, oficiales del ejército acusaban al recinto penitenciario de Mannheim de «haberse convertido en un Ho-


Religious, Humanitarian or Political
GI's ACT
Where it's at
Why I Split

[15] Desde Holanda los soldados fueron re-transportados (a partir de 1968) tanto hacia Francia como hacia Suecia. No obstante, Holanda *«perdió peso»* comparativamente, al aumentar la resistencia en otros lugares de Europa.



tel para desertores, que se aburren de estar en París, debido a que en realidad estarían allí solo algunos meses,y luego volverían a fugarse a París. Se extendió: soldados con pases de vacaciones verdaderos o falsos cogían el tren del viernes y se dirigían de manera directa a París, se encontraban con soldados, que se habían *«jubilado voluntariamente»*, y ya vivían desde hacía meses en Francia. En la casa de *«Tian»*, un estudiante vietnamita con una gran casa, había de manera constante comidas para soldados con discusión incluida. Algunos soldados permanecían allí sólo el fín de semana, otros semanas enteras. El cabo mayor Hall estaba dedicado a organizar a los soldados de su unidad en Frankfurt. Antes, cuando había sido enviado a luchar en Vietnam, aún había *«creido en la guerra»*, pero una vez allí no le gustó nada el juego de los soldados, que tiraban latas de conservas desde los transportes militares a los niños vietnamitas. ***«Puede que necesitasen las conservas (los niños), pero ¿porqué teníamos que attojárselas intentando herirles?»***. Una vez fue demasiado dificil seguir con su labor de resistencia dentro de su unidad en Frankfurt, que además se desarrollaba demasiado despacio, se trasladó a París.

Si un soldado tomaba la decisión de volver, a menudo pedía a sus amigos, especialmente a otros soldados, consejo y dinero. Era mucho más comodo subir a un tren y volver a Alemania occidental y presentarse voluntariamente en la antigua unidad, a ir a la embajada estadounidense en París, que enviaban a los soldados *«a casa»* con mucha más burocracia. De esta forma se llegó a veces a dar casos en que el grupo en torno a RITA‘s ACT financiase en algunos casos el viaje de vuelta, lo cual naturalmente provocaba que fuesen declarados *«traidores»* por los estudiantes del Comité de Desertores Americanos. Y, gradualmente, el grupo en torno a RITA‘s ACT estableció contacto con abogados en Alemania occidental que podían encargarse allí de la defensa de soldados estadounidenses. En un principio se trataba de abogados civiles alemanes, que estaban dispuestos a ayudar a los soldados estadounidenses; más tarde llegaron incluso *«buenos»* defensores militares que, pese a ser militares, estaban dispuestos a enfrentarse a sus superiores para defender a sus clientes-soldados.

El creciente contacto entre los soldados resistentes fuera de las unidades y los soldados que aún estaban dentro aumentó enormemente la eficacia del movimiento RITA. No obstante, también aumentaron las animosidades del Comité de Desertores Americanos en París[16]. Por suerte este conflicto fue superado por los acontecimientos de mayo de 1968 en París antes de que se pudiera extender, así como por el fuerte crecimiento de la resistencia de soldados en los cuarteles en muchos centros militares estadounidenses en Alemania occidental.

El mayo de París.
Historia... ¿de quién?

Según aprenden los profesores, la historia la escriben los vencedores. ¡Si tan sólo fuera así! En realidad, las victorias del pueblo, de las clases bajas y de los oprimidos no son casi nunca escritas, sino que son reprimidas, hechas olvidar y eliminadas. A finales de los años 60 *«el pueblo»*, la izquierda, luchaban en todo el mundo *«a favor de Vietnam»*, contra la ocupación de los EEUU, contra la guerra. En Francia, Alemania occidental, los EEUU... El pueblo, Vietnam, venció. Pero la forma de escribir la hitoria pinta los años 60 como una corta llamarada, sin consecuencias, como una derrota[17].

Cada vez más soldados luchaban, cuando no a favor de los vietnamitas, por lo menos contra el ejército. Ofrecieron resistencia. Su resistencia -que incluso tampoco fué conocida- ha sido hoy totalmente *«olvidada»*, nada de parcialmente. La clase dominante se encarga de convencer a los oprimidos de que nunca podrán vencer: *«¡Nunca lograrás hacerme nada!»*. Una tarea fundamental de los amos es lograr que se olviden las victorias de los oprimidos lo antes posible.

En la Francia de la primavera de 1968, en París, la vida parecía normal. De Gaulle mandaba con absoluta tranquilidad. Algunos estudiantes protestaban -contra los EEUU, contra la guerra. Se reunían, se manifestaban, quemaban algunas banderas de EEUU. No había motivo para preocuparse.

El soldado Perrin
en la universidad de la Sorbona

Los soldados recibieron la notificación, delante de la prefectura de policía, de que debían mantenerse tranquilos en Francia si querían seguir residiendo allí; es decir, que se mantuvieran apartados... de la política. En caso contrario, debían contar con la posibilidad de ser expulsados del país, con lo cual crecía el riesgo de ser atrapados por el ejército de EEUU, ya que había pocos países que les concediesen asilo. En un principio esto tuvo como consecuencia que las entrevistas y el trabajo con la prensa hubiese de desarrollarse de manera anónima. Las citas hubieron de hacerse detrás de sábanas, apareciendo así como *«sombras chinescas»*. Pero a finales de 1967 algunos soldados de RITA se decidieron a presentarse a la prensa, al menos a la de EEUU. Una vez creció su número y su autoconciencia, se presentaron también a la opinión pública francesa.

Cuando el cabo mayor Terry Klug entró en Francia, no tenía nada que ver con la *«política»*. Esto cambiaría rápidamente. El soldado Dick Perrin, que mientras estuvo estacionado en Fort Sill, Oklahoma, había sido miembro de un grupo de resistencia formado por soldados, se hizo amigo

---

[16] En un momento dado del enfrentamiento uno de los líderes civiles del Comité de Desertores Americanos se dirigió a Jean Paul Sartre (que apoyaba la resistencia de los soldados dentro del ejército, para comunicarle la sospecha de que el concepto de la *«resistencia desde dentro»* era un complot de la CIA, para debilitar a los desertores. El grupo de soldados de París se encontraba entonces en una situación especialmente delicada, ya que el famoso filósofo francés había abierto para ellos un apartado de correo a su nombre. Sartre no concedió la menor credibilidad a las acusaciones, pero acabó asqueado y profundamente desilusionado por las querellas internas de los grupos de desertores.

[17] Curiosamente se recuerda mejor la guerra antifascista en España de hace más de 50 años, que acabó en una verdadera derrota de la población y la izquierda, que la victoria en Vietnam! (...)

suyo y su *«maestro»*, y poco después se convirtieron en rivales amistosos. En 1968 Klug fue invitado en Rennes, una ciudad de provincias, a hablar en una asamblea del CNV (Comité Nacional de Vietnam). Esa charla tenía un riesgo incluido. Los franceses estaban al tanto de que debían protegerle de ser detenido, lo cual significaba que se iría inmediatamente después de la charla -tal y como ocurrió-. Su *«entrada en escena»* «Soy un soldado estadounidense y lucho activamente contra esta guerra» fué un éxito clamoroso. Perrin casi llegó a tener envidia. Igualmente, a él también le pidieron que fuese a dar una charla a la universidad de Nanterre, en un suburbio de París. Amigos suyos le advirtieron que la universidad de Nanterre era casi una trampa. El recién acabado perímetro universitario estaba aún más aislado, de manera que para los policías franceses podría ser muy fácil detenerle cuando abandonase el edificio. No se le podía garantizar una escolta. Finalmente, hubo de abandonar la idea de ir y quedó bastante decepcionado, hasta que llegó la noticia de que el gobierno había mandado cerrar la universidad de Nanterre, para evitar que se llevara a la práctica la reunión contra la guerra de Vietnam. Por lo tanto, la reunión se trasladó al centro de París, a la universidad de la Sorbona. Perrin fue invitado de nuevo. Aquí, le aseguraron amigos suyos, estaba seguro frente a cualquier intento de detención. Por un lado, la policía nunca había entrado en el recinto universitario -por lo menos no desde 1214, 750 años antes-. Y, por otro lado, existían numerosas salidas por las cuales se podía huir.

DIARIAMENTE se extendían las luchas contra la policía, hasta que el día 10 de mayo los estudiantes levantaron barricadas y liberaron el barrio universitario de la policía durante toda la noche

El 3 de mayo de 1968 empezó la conferencia sin problema alguno. Pero entonces la dirección de la universidad rompió la centenaria tradición y llamó a la policía. Estos se comportaron *«para variar»* de manera honorable, y permitieron que varias mujeres pudieran abandonar el recinto. Pero todos los hombres, en total más de 500, fueron atrapados en el patio de la Sorbona y detenidos. los amigos de Perrin, que le habían dicho *«Aquí estarás seguro»* se quedaron aterrorizados. Para el ejército estadounidense Perrin era uno de los líderes del grupo RITA, y querían echarle mano a casi cualquier precio. No obstante, Perrin fue el único hombre que no fue detenido. Un rector *«liberal»* dijo que era su asistente y le sacó del cordón policial. Las mujeres, y las que habían permitido salir, difundieron la noticia de la detención masiva de *«sus hombres»* (era antes de las *Women's Lib*) por todo el barrio latino. Como consecuencia los transportes policiales fueron atacados, muchas veces bloqueados, y parcialmente destrozados, en un intento de liberar a los detenidos. Fue una victoria, la primera. Diariamente se extendían las luchas contra la policía, hasta que el día 10 de mayo los estudiantes levantaron barricadas y liberaron el barrio universitario de la policía durante toda una noche. Pero no fueron solo los estudiantes.

Americanos en París, el 10 de mayo

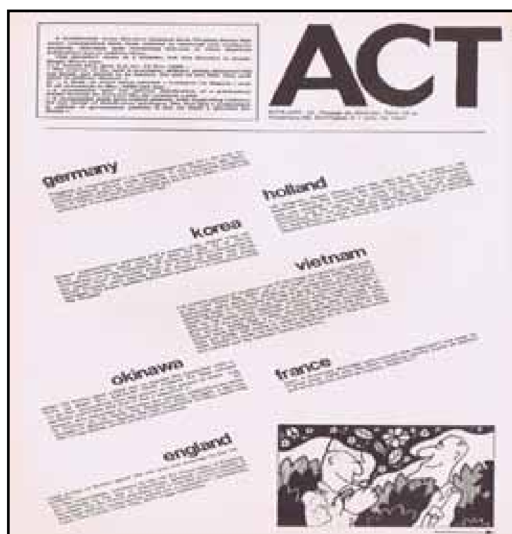
Aquel 10 de mayo era viernes. Muchos soldados habían venido de Alemania occidental a pasar el fin de semana. La vivienda de Tian estaba llena hasta reventar. Tras la comida alguien dijo: *«Ahí afuera están levantando barricadas los estudiantes. Justo aquí al lado»*. Rápidamente abandonaron todos la casa para dedicarse a ayudar en la construcción de barricadas. Se amontonaron adoquines y se crearon cortes de calles utilizando coches. La policía antidisturbios francesa, la CRS, observaba todo atentamente mientras esperaba la orden de atacar. A las 2:17 atacó finalmente la policía. Con gas lacrimógeno, culatazos, lanzagranadas de alta presión y pesadas porras. Los estudiantes se mantuvieron firmes y devolvieron golpe por golpe. Poco después volaron incluso algunos *«cócteles-molotov»*. Entre los estudiantes también había soldados estadounidenses, que luchaban como el que más. La lucha duró hasta el amanecer. Hubo más de 500 detenidos, y algunos cientos fueron heridos.

Aquella noche fue el detonador que provocó una explosión inesperada para todos, absolutamente imprevisible. También lo fue para De Gaulle, los comunistas y cualquier otro que se dedicara a la política. Una semana después había más de 10 millones de huelguistas en toda Francia. Los trabajadores ocupaban por toda Francia las fábricas, se expulsaba a los jefes, y en Lille y Perpignan ondeaban las banderas rojas. Las universidades estaban en manos de los estudiantes -naturalmente. Los profesores podían, si querían, acceder a los edificios. Los soldados -desertores, visitantes y sobre todo quienes se habían escaqueado de sus unidades- recibieron de los comité de estudiantes espacio y maquinas de imprimir. Por todas partes se manifestaban públicamente los soldados -en las universidades, las escuelas y las fábricas: *«Somos soldados contrarios a la guerra»*. Esa sí que fué una auténtica novedad.

Los soldados franceses no participaron ese año.Permanecieron encerrados en los cuarteles. Si se hubiese intentado utilizarles contra los estudiantes o trabajadores, como advertía el Partido Comunista (*«¡No caigáis en esta trampa, De Gaulle utilizará contra vosotros el ejército»*), no hay duda alguna de que los soldados, alistados de manera forzosa, se habrían rebelado. Pero entonces no estaban organizados, y estaban además aislados, abndonados a sus propias fuerzas, y no llevaron nada a cabo. Seis años más tarde, los soldados franceses establecieron comités de soldados, e manifestaron fuera de los cuarteles, pero para entonces los trabajadores estaban ya de retirada, y los estudiantes también.

El Partido Comunista fue cogido por sorpresa por los acontecimientos. Aún tenía una gran masa de seguidores




ACT

germany

holland

korea

vietnam

okinawa

france

england


KLUG ACQUITTED!

ACT

Klug : " I have spoken out - in Europe, in America and in the stockade. "
Government prosecutor : " About what ? "
Klug : " I have and always will speak out about racism in America, and the war in Vietnam, and the massacres in Vietnam, and the stockade. "

entre la clase obrera, y no perdió la oportunidad de reonocer la opinión de sus propios militantes. Durante semanas enteras la cúpula del partido se dedicó a condenar a los estudiantes como *«izquierda infantil, maoistas anarco-trosquistas»*, e hizo todo lo posible para acabar con las huelgas [18]. Ante la pregunta de si no querían *«el socialismo en Francia»*, su lider respondió *«No, si el precio son tres millones de muertos»* Este hombre había luchado en España y aún vivía en el pasado. *«¿Quién mataría tres millones de personas?»*, le pregunté. *«El ejército»*. *«¿Qué ejercito, el francés? Los soldados se escaparían si se les dejase salir de los cuarteles»*. *«Bien, si no lo hicieron los nuestros, entonces lo harán los estadounidenses, que están acuartelados en Alemania occidental»*. El tipo aún creia aquello, en aquel entonces. Pero el mismo hombre tampoco quería apoyar de ninguna manera a los soldados estadounidenses que en Tours, Marseille, Nimes y otros lugares estaban en las barricadas junto a sus amigos franceses.

A mediados de junio se acabó la revuelta de mayo. De Gaulle hizo una serie de concesiones, y los sueldos aumentaron. Las vacaciones aumentaron por ley a seis semanas, las Universidades serían independientes... De Gaulle permaneció aún un año más en el poder. La revuelta sufría el reflujo, y se apagaba. Seguramente fue la peor amenaza que hubo de confrontar el capitalismo en un país superindustrializado desde 1945. Y eso debía olvidarse rapidamente.

Ningún soldado estadounidense fue detenido, pero en su lugar se atacaron en otoño los grupos que los ayudaban. El PACS[19], y algunos civiles sospechosos de trabajar conjuntamente con los soldados estadounidenses fueron expulsados de Francia[20].

El ocaso de la resistencia de los soldados fuera de los cuarteles

Las cifras reales de soldados que se ausentaron sin permiso de sus puestos, o que desertaron, así como la cifra de los soldados reunidos en Francia creció nuevamente tras la revuelta de mayo. Pero a pesar de que la resistencia creció cuantitativamente, la *«calidad»* empezó a descender, tras haber mejorado constantemente los dos años anteriores. Cada vez eran más los soldados que iban a Francia *«por estar simplemente hartos del ejército»*. entre estos había cada vez menos resistentes, que querían hacer algo de forma activa contra los militares.

Paulatinamente, los soldados que querían llevar a cabo una labor de resistencia se fueron inclinando a permanecer en sus unidades en Alemania occidental. Era más fácil llevar algo a cabo, como crear comités de soldados, agrupaciones locales de la *American Servicemen's Union* (ASU), o publicar revistas, que años antes. Paulatinamente, también cambió la relación de fuerzas dentro del ejército estadounidense, y sus soldados dejaron de tener la sensación de estar aislados y amedrentados. En 1970 era el oficial el que tenía miedo dentro del Séptimo Ejército estadounidense, miedo de *«sus»* soldados [21].

A esto hay que añadir que, pese al creciente retroceso [22], cada vez había más sitios donde podían marchar los soldados contrarios a la guerra. Sabían que podían ir a Suecia, que Dinamarca ya no estregaba a ningún soldado, o que Suiza aceptaba la residencia de algunos soldados estadounidenses. Y sobre todo estaba Canadá, que abrió sus fronteras también para los soldados que llegaban de Europa en avión.

---

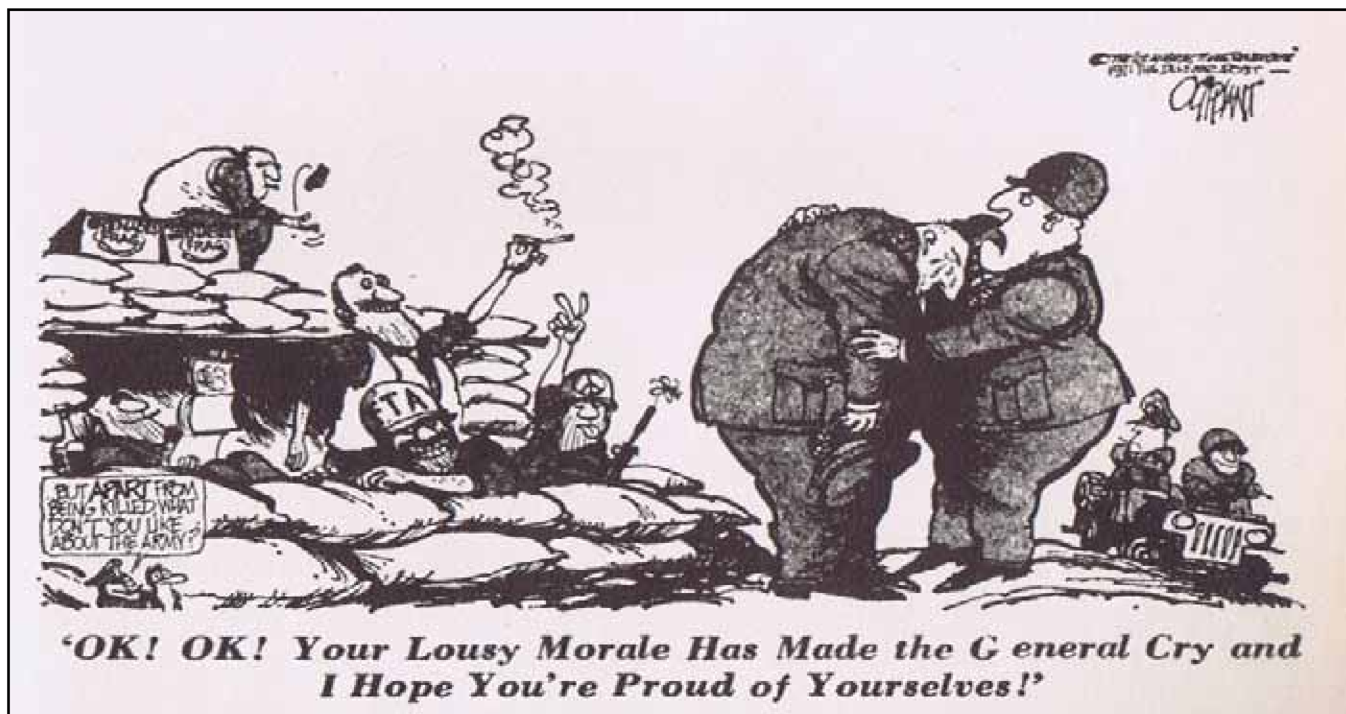
18 De hecho, hoy está ya confirmado que el secretario general del Partido Comunista Francés se reunió con el General De Gaulle para planificar de manera conjunta la mejos forma de aplastar la rebelión (Nota de A&R).

19 *París American Committee to Stop War* («PACS»). Nunca apoyó directamente a los soldados contrarios a la guerra, a pesar de que muchos de sus miembros prestaron una valiosa ayuda con dinero o de manera directa.

20 Entre ellos, un año más tarde, el autor de este texto *(vease al respecto el documento que reproducimos de la embajada de EEUU en Copenhague, Nota de A&R)*. Otros civiles estadounidenses que fueron expulsados de Francia por los mismos motivos no tenían el menor contacto con los soldados estadounidenses. En Francia, como en todas partes, ser inocente puede resultar peligroso.

21 Un capitán del Séptimo Ejército me contó el siguiente *«chiste»*: ***«Al principio, cuando llegué a Alemania occidental, pensé: cuando vengan los rusos, me pondré rápidamente el uniforme y mandaré a mis tropas contra ellos. Un año después pensaba: me vestiré rápidamente de civil y me largaré a Suiza. Y ahora... creo que me pondría rápidamente el uniforme y correría hacia los rusos, esperando solamente que me alcancen antes de que mis hombres me alcancen a mí»***.

22 Para 1970 el número de desertores en todas las ramas del ejército estadounidense creció hasta alcanzar los 98.000.



«¡Vale! ¡vale! vuestra asquerosa moral ha hecho llorar al general. ¡Espero que esteis orgullosos!».
Abajo a la izquierda dentro del bocadillo: ***«Pero, aparte de que te puedan asesinar, ¿qué es lo que no te gusta del ejército?»***

En Francia cambió también la opinión. A pesar del apoyo ligeramente retrasado del Partido Comunista Francés, ya no era nada especial apoyar a los soldados estadounidenses. La izquierda no perteneciente a partidos comunistas yacía en medio de las ruinas posteriores a mayo de 1968. El problema de los vietnamitas e, implicitamente, de los soldados estadounidenses, era menos urgente, menos importante.

En París, muchos de los soldados favorables a la resistencia desde fuera de los cuarteles llegaron a la conclusión de que: *«La movida en Francia se ha acabado. Ahora seguirá en algún otro lugar»*. No obstante, los destinos de cada uno fueron muy variados:

El mando Terry Klug se decidió a volver al ejército, para seguir luchando dentro de las cárceles militares. Cuando le dije *«Yo en tu lugar no lo haría»* me respondió *«Max, enterate de una vez de que tú no eres yo. ¿Me vas a ayudar o no?»*. Klug voló con mucha publicidad de vuelta a Nueva York, objetó de manera ultra-lenta y fue condenado por un tribunal militar a tres años de cárcel. En el penal militar de Fort Dix, en el estado de Nueva Jersey, organizó a otros soldados presos en la *American Servicemen's Union (ASU)*. En julio de 1969 estalló una revuelta de los presos contra el racismo, los malos tratos, torturas, etc., que acabó con la toma de la cárcel por parte de los prisioneros. A continución, Klug fue acusado de haber llevado a cabo una serie de delitos que, en conjunto, podrían haberle significado una condena de 40 años en total. En octubre de 1969 fue declarado inocente de todos esos cargos por un alto tribunal militar, después de que 10.000 personas ocupasen Fort Dix para mostrar su apoyo a los *«39 de Fort Dix»*. Los soldados presos, que debían de haber testificado contra él, declararon en su lugar: ***«Se me dijo que sería liberado hoy por la tarde si declaraba que fue Klug quien prendió fuego al cuartel, lanzó bañeras por la ventana y apeló a la rebelión. Pero quiero decir la verdad, y es que no le he visto nunca»***. Klug hubo de permanecer durante 20 meses en la prisión de Fort Leavenworth, y después fue anulada la condena contra el por deserción. Por haberse ausentado sin permiso de su puesto no podía haber sido condenado a más de un año de cárcel. Tras ser puesto en libertad, Klug se convirtió en un activista del ASU y del *Workers World Party (WWP)*.

Petrin y Hiselman se fueron a Canadá. Perri abrió un albergue para soldados huidos en el estado de Saskatchewan. Heiselman se convirtió en un funcionario sindical en Montreal.

El contramaestre Wuerth se casó con su novia francovietnamita y se fue a vivir a Suecia.

Jim Morrisey se quedó en Francia, siguió apoyando a soldados huidos que llegaban, y se convirtió en un técnico televisivo de éxito.

El suboficial Herndon, que abandonó por tercera vez el ejército, volvió a Francia, donde publicó en la revista *«ACT»* una carta, en la cual agradecía a los vietnamitas su decisión de no disparar contra aquellos estadounidenses que no hubieran disparado antes. Su carta fue distribuida en todo Vietnam.

La revista *«RITA's ACT»* apareció, aunque irregularmente, durante ocho años más. No obstante, la mayoría de las actividades se concentraron en el Séptimo Ejército estadounidense en Alemania occidental.

Arlo Bo Burligham, el activista del SDS en el *«Comité de Desertores Americanos»*, que en su momento había atacado duramente toda desviación de la linea de *«deserción es la única solución»*, volvió a los EEUU, donde trabajó durante un cortoperiodo en la revista izquierdista *«Ramparts»*.



Otros estudiantes enemigos de la guerra del *«Comité de Desertores Americanos»*, que también habían creído que sólo la deserción era efectiva, cambiaron totalmente de posición y se trasladaron a vivir a Alemania occidental, donde se dedicaron a trabajar conjuntamente con soldados estadounidenses «especialmente soldados negros» en las proximidades de Frankfurt.

Hasta muy entrados los años 70 siguió funcionando el *«tren subterráneo»*. Pero tras 1968 fue sólo una actividad secundaria, que había sido superada con diferencia por las actividades dentro de las unidades militares.

El «tren subterráneo» en la zona del Pacífico
Beheiren, vacaciones permamentes en Australia y los Hobbits

El texto a continuación solo esboza, forzosamente, otra vía del *«tren subterráneo»*: la vía del Pacífico, que iba de Saigón hasta Sydney, Hong Kong, Okinawa, Japón y las Filipinas. Aquí le faltan al redactor sobre todo experiencias propias, contactos personales y documentos adecuados. No sólo en los EEUU, sino también en los estados costeros del otro lado del Pacífico ha de investigarse mucho aún.

La opinión pública, sorprendida por lo ocurrido con los cuatro marineros desertores del portaviones INTREPID, llamó la atención a muchos soldados estadounidenses sobre el hecho de que había japoneses dispuestos a ayudar a los que abandonasen sin permiso sus unidades y -posteriormente- también a apoyar su lucha contra la marina y el ejército. Otros marineros y soldados estadounidenses buscaron a Beheiren, los comités contra la guerra del Vietnam de Tokio, Yokusaka, Hirosima, Okinawa,... Los japoneses hicieron todo lo que pudieron, y ha de tenerse en cuneta que esconder y transportar a soldados estadounidenses implicó enormes dificultades. Un soldado estadounidense que se dejara crecer el pelo largo y se mantuviese alejado de los periodistas, habría tenido en Europa mejores posibilidades de hacerse pasar por un ciudadano normal. Pero esto, evidentemente, era distinto en Japón. Asimismo, el pasar por las fronteras en Europa era un juego de niños comparado con las dificultades que implicaba en Japón abandonar el archipiélago. No obstante, Beheiren y otros grupos japoneses lograron que docenas de soldados estadounidenses pudieran abandonar sus puestos. En un principio algunos lo lograron por el camino a través de la URSS en dirección a Suecia, pero más tarde quedó claro que era mucho más fácil ir a Canadá o directamente a los EEUU. Sea como fuere, al final la inmensa mayoría de los 432.000 soldados estadounidenses que según las estadísticas desertaron durante la guerra de Vietnam, acabaron simple y llanamente viviendo en los EEUU en un autoelegido estado de retiro, volviendo a convertirse en civiles.

Lo más complicado sin duda para los soldados estadounidenses era el abandonar el ejército en el mismísimo Vietnam. Miles lo intentaron, pero si no formaban parte de la pequeña minoría que estaba dispuesta a pedir ayuda al Frente de *Liberación Nacional vietnamita*, el *NLF («Vietcong»)*, para conseguir su apoyo, entonces era todo un juego muy arriesgado que implicaba muy a menudo el sumergirse en el submundo de Saigón, donde se permanecía en peligro constante de ser detenido en una razzia de la policía militar estadounidense o sudvietnamita (*ARVIN*). Algunos lograron no obstante, con ayuda de pases de vacaciones verdaderos o falsos, el llegar a Australia.

GIs in Vietnam Voice Support for Presidio "Mutineers"

THE BOND
The Servicemen's Newspaper

Terry Given 3 Yrs, Says, 'We're Going To WIN, Baby!'

ASU GI Defies MP. Goons

Muchos no saben hoy día que también lucharon miles de soldados australianos contra los vietnamitas de 1962 y 1972. De ellos, 500 murieron allí. Pero el fuerte movimiento australiano contra la guerra se concentró casi exclusivamente en la objeción al servicio militar (*«Draft Resistance»*) e hizo poco por los soldados mismos. por el contrario, algunos grupos ayudaron encantados a los soldados estadounidenses que habían abandonado sus puestos. Así, por ejemplo, la revista *«Sydney FTA»*, una revista de soldados, era redactada por estadounidenses y jóvenes australianos y se repartía en el *King Cross District* (la zona de prostitución de Sydney) a los soldados estadounidenses, cuyo número no paraba de aumentar. Gracias al sindicato de la construcción, dirigido entonces por el legendario y carismático roji-verde Jack Mundey, los soldados estadounidenses recibieron *«pases sindicales»*, lo que les garantizaba el acceso al trabajo en las obras y abría así la posibilidad de conseguir el permiso de residencia en Australia. Otros soldados tenían lazos personales en el *«país de la suerte»* y se dirigieron directamente a la población. A pesar de que la policía australiana detenía a

los desertores o soldados ausentados de sus puestos y los entregaba a las autoridades militares estadounidenses, no hubo una búsqueda sistemática. Muchos tomaron nuevas identidades y empezaron una vida feliz en Australia.

Un caso espectacular, pero de ninguna manera único, le ocurrió al cabo de infantería de marina de los EEUU Douglas Beane,quien reapareció en 1986 en Australia. Beane había abandonado en 1969 su unidad en Laos, y luego había vivido varios meses en un pueblo de Laos, hasta que fue detenido en una operación especial[23]. Consiguió huir de la prisión militar en Vietnam y vivió durante varios meses en el submundo de Saigón. Fue detenido por segunda vez, logró dominar a un guardia y *«con ayuda»* se fue a Sydney, donde grupos contrarios a la guerra se encargaron de *«organizarle»* una nueva identidad canadiense. Después se casó varias veces y fue padre de numerosos niños, hasta que fue identificado y detenido al norte de New South Gales, tras solucitar em Sydney un pasaporte. Quería visitar a su padre, que estaba enfermo en el estado de Vermont (EEUU), y se había pensado que las autoridades le habrían olvidado tras 16 años... A pesar de que las autoridades de EEUU pidieron su extradición, Beane fue puesto en libertad por el tribunal superior de Australia tras intensas negociaciones. Con ayuda del abogado de San Francisco, Howard DeNike -antiguo miembro del Lawyers Military Defense Committee en Saigón y Heidelberg (Alemania occidental)- logró ser licenciado del cuerpo de los marines y pudo así visitar a su familia en América.

Los Hobbits

Ya en 1968 se establecieron coaliciones entre el movimiento contra la guerra en japón, Okinawa -ocupada por EEUU-, Hong Kong y Filipinas, y los estadounidenses y australianos que allí vivían. En los estados costeros del Pacífico los soldados estadounidenses huidos nunca obtenían el derecho de trabajar de manera «abierta» y legal, tal y como se había logrado en Francia, Suecia y Canadá. También los civiles, a menudo objetores al servicio militar o soldados recién licenciados, eran víctimas de abusos y vejaciones por parte de las autoridades locales, eran detenidos y amenazados con la expulsión. A pesar de estas dificultades lograron crear centros de consejo para soldados, los cuales serían de gran ayuda para el creciente movimiento de resistencia dentro del ejérito de EEUU en la zona del Pacífico.

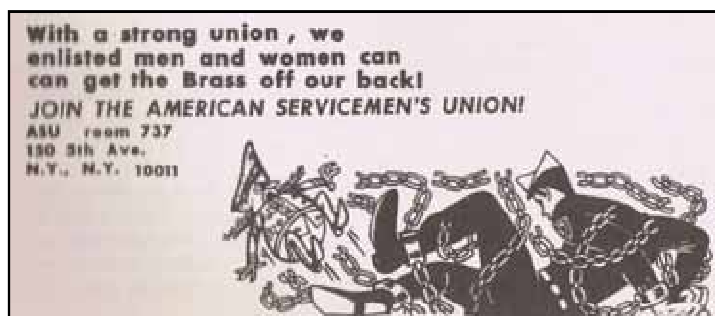
En las últimas fases de la guerra se llegaron a abrir bufetes de abogados, como por ejemplo el Lawyers Military Defense Committee, incluso en Vietnam y Okinawa y -aunque no llegó a durar mucho- en las Filipinas, antes, claro está, de que el dctador Marcos declarase la ley marcial y a continuación los detuviese y encarcelase. Dichos bufetes de abogados estaban financiados -aunque de forma muy, muy justa- por el movimiento conbtra la guerra y el movimiento pro-derechos civiles de EEUU, para garantizar a los soldados una consejería legal y, en últma instancia, una defensa adecuada frente a un tribunal militar.

Muchas de estas personas y grupos, que estaban aislados unos de otros, se denominaban a sí mismos según nombres tomados de la saga de Tolkien *«El Señor de los Anillos»*. Por todas partes, en Japón, Okinawa, Hong Kong e incluso en Vietnam apareciían y crecían Hobbits... quizá algún día explicarán de manera más detallada lo aquí expuesto.

En la medida en que creció la resistencia contra la guerra se Vietnam de los soldados que debían matar y morir por el ejército, al cual consderaban el único enemigo real, se empezó a desarrollar esta resistencia en la zona del Pacífico de manera similar a lo ocurrido en Europa. A pesar de que las deserciones y el ausentarse sin permiso del puesto aumentaron, perdieron relevancia en comparación con la creciente resistencia dentro del ejército. Los *Hobbits* no tardaron mucho en aconsejar a los soldados no sólo sobre como se podía escapar de la unidad a la que se estaba destinado, sino también ayudaron a los soldados a sobrevivir, a editar revistas y a crear grupos de resistencia dentro de sus unidades. En Okinawa y Japón la resistencia en los cuarteles se mantuvo durante varios años, mucho después de que las tropas de EEUU habían abandonado Vietnam -difundida de una forma muy amplia y, a su vez, muy difusa, dicha resistencia se mantiene hasta el día de hoy.

American Servicemen‘s Union (ASU) [24]

La ASU fue creada el 25 de diciembre de 1967 en New York con la participación de catorce miembros de distintos acuartelamientos del ejército estadounidense y, pese a que esta iniciativa sindical tenía una extensión muy considerable entre todos los cuerpos de las fuerzas armadas de EEUU (lo que se



[23] Gracias a la información que ha salido a la luz recientemente su destino podría haber sido mucho peor: el 15 de junio de 1998, la revista estadounidense **Time (vol. 151, nº 24)** publicó un reportaje sobre la operación Tailwind -*«viento de cola»*-, una de las muchas operaciones de fuerzas del ejército de Estdos Unidos contra estos desertores; su objetivo era exterminar a todos los desertores que fuera posible que vivieran en la zona controlada por las guerrillas que luchaban contra la ocupación de los Estados Unidos. Este reportaje fue polémico, debido a que se afirmaba que para ello EEUU había utilizado armas químicas, cosa que no se pudo probar. Lo que nadie cuestionó es el objetivo de la misión: soldados de EEUU matando a desertores estadounidenses. Este artículo fue reproducido casi por completo en España por **El País** en su suplemento Domingo del 14 de junio de 1998 *(Nota de A&R)*.

[24] Sindicato Americano de militares de servicio (alistados)



debía sobre todo a su órgano de expresión *«The Bond»*), la ASU jamás tomó parte en ninguna negociación con jefes de las fuerzas armadas, o con simples responsables de acuartelamientos. Frente a intentos posteriores de crear un sindicato de soldados oficial aceptado por el ejército, la ASU se consideraba asimismo como un grupo de resistencia dentro del ejército. Mientras que proyectos posteriores de sindicatos dentro del ejército en los EEUU, así como los sindicatos establecidos de soldados y oficiales en Europa se centraban en su gran parte en los soldados temporales o a los soldados profsionales, la ASU estaba abierta únicamente a los rangos inferiores de las tropas (hasta el Spec. 5); Los *«Lifers»* (soldados profesionales y suboficiales) no eran aceptados (y tampoco se acercó ninguno). Frente a los demás grupos de soldados, la ASU no establecía diferencias entre los reclutas forzosos (de reemplazo) y los voluntarios. Para la mayor parte de los soldados estadounidenses, provenientes del proletariado y el campesinado, la idea de una *«Unión»*[25], un sindicato, era algo natural. Por el contrario, los estudiantes y miembros de la clase media que formaban el grueso del movimiento pacifista en los años 60 no tenían ningún lazo de unión similar con el movimiento sindical. Los lazos de unión entre la clase media de EEUU y el movimiento sindical, lazos que habían sido muy fuertes en los años 30, se perdieron en la época de la Guerra Fría, a partir de 1948. Los trabajadores de la construcción, *«Hard Hats»*[26] fueron responsables de partir la cara a los enemigos de la guerra de pelos largos, siguiendo las instrucciones de sus burócratas sindicales. Pero los GI's hijos de estos *«Hard Hats»* sabían que los sindicatos eran algo positivo y aceptaron rapidamente la ASU.

Desgraciadamente, la ASU no tenía el apoyo de ningún otro sindicato o de grupos del movimiento pcifista, más allá del *WWP (Workers World Party)*, pero no obstante, llegó muy lejos con los pocos medios que tenía a su alcance. Lo que hizo famosa a la ASU y su órgano de expresión fue, por una parte, su extensa información sobre incidentes y acontecimientos ocurridos en todas partes dentro de las fuerzas armadas de los EEUU a finales de los años 60 hasta muy entrados los años 70, acompañado de numerosas cartas de los lectores y, por otro lado, sus famosas diez reivindicaciones:

❶ Derecho a negarse a obedecer órdenes ilegales e inmorales, como la orden de luchar en la guerra ilegal e imperialista del sudeste asiático. Esa reivindicación, que está legitimada especialmente desde el proceso de Nuremberg contra los criminales de guerra nazis, estaba directamente encaminada a lograr el derecho a poder negarse a obedecer ordenes dirigidas a hacer participar en la guerra no declarada de Vietnam. Originalmente esta reivindicación se justificaba con el argumento *«supose they gave a war and nobody came»* (imagínate que hacen una guerra y no va nadie), lema muy conocido en el movimiento pacifista europeo, a pesar del hecho de que la frase no llama la a la objeción de conciencia entre los civiles, sino que se refiere más bien al derecho de los soldados a negarse a obedecer órdenes, por lo cual no puede decirse en absoluto que sea pacifista, como se suele decir.

❷ Los oficiales serán elegidos por sus tropas. Esta reivindicación era un reflejo de la mentalidad socialista, democráta radical de la ASU, que estaba a su vez influenciada por las ideas políticas del grupo estudiantil *«Youth Against Was and Fascism»*, YAWF (Juventud contra la guerra y el fascismo). El argumento que justificaba esta reivindicación era la defensa por los generales de los intereses de los ricos.

❸ El saludo y el llamar *«Sir»* (señor) a todos los oficiales será abolido. En el conjunto de las fuerzas armadas de EEUU el no saludar a los oficiales se considera una falta grave y puede ser castigado según el Codigo de Justicia Militar del ejército estadounidense. Asimismo, se espera de cualquier miembro de la tropa y de los suboficiales que llamen *«señor»* a cada oficial. No es suficiente de ninguna manera el llamarlos según su graduación, como por ejemplo *«capitán»*, o *«teniente»*. Por el contrario, los oficiales pueden llamar a los soldados y suboficiales simplemente por su nombre de familia. En una sociedad como la de EEUU, en la que la ausencia de diferencias de clase o estado civl es uno de sus principales símbolos[27], y muestra de sus convicciones igualitarias y democráticas, no sorprende en absoluto que precisamente esa denuncia de las formas de saludo de tipo feudal tenga un puesto tan destacado entre sus reivindicaciones, incluso los soldados *«patriotas»* pueden identificarse con ella.

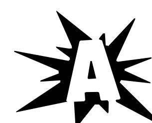
❹ Se acabará con el racismo dentro de las fuerzas armadas. Pese a que incluso los críticos de las fuerzas armadas de EEUU admiten que el cambio en lo referente a la cuestión de la integración y la igualdad *«racial»* ha jugado una función importante desde el final de la guerra de Corea, también es innegable que una cosa es la política oficial, y otra la realidad. Sin duda, el aumento de la autoconfianza entre las minorías hispana y negra dentro del ejército ha jugado un papel en las nuevas reivindicaciones desde comienzos de los años sesenta. La reacción de los soldados blancos de los estados del sur no tardó mucho. Estos grupos chocaron con abierta violencia en el interior de las fuerzas armadas dentro y fuera de Vietnam. El Ku Klux Klan mantenía grupos secretos en numerosos cuarteles y acantonamientos, los cuales mantenían vivo el espíritu racista y provocaron numerosos enfrentamientos *«raciales»*. Tanto antaño como ahora, las minorías «raciales» dentro de las fuerzas armadas de EEUU son proporcionalmente muy superiores en número al resto de la población dentro de los EEUU, muy a menudo son tratadas de manera especialmente dura por los tribunales militares, y al mismo

---

[25] Como se denomina en EEUU a un sindicato (Nota de A&R).

[26] Sombreros duros; llamados así por sus cascos protectores (Nota de A&R).

[27] Esto no quiere decir, naturalmente, que no existan clases, racismo, etc., en los EEUU. Se refiere más bien a los mitos culturales del país, que están en el núcleo de aquello con que los habitantes de EEUU consideran que es la base de su cultura -individualismo, el triunfo de quien se sacrifica, el todos-tenemos-los-mismos-intereses...- La «Cara B» de esta sociedad está en la sangrienta historia de la izquierda en EEUU, desde los mártires del primero de mayo o las del ocho de marzo, hasta el uso de la mafia para aplastar los sindicatos, la represión brutal contra la IWW, la caza de brujas de McCarthy, la ejecución de Sacco y Vanzetti, los escuadrones de la muerte tipo GAL contra el American Indian Movement o el exterminio de los Black Panthers (mediante el programa COINTELPRO del FBI) y, en nuestros días, con casos como Leonard Peltier y Mumia Abu Jamal... y eso por solo nombrar algunos ejemplos *(Nota de A&R)*.



tiempo están infrarepresentadas dentro de los escalones de mando, espeialmente entre suboficiales y oficiales. No es por tanto de extrañar que esta reivindicación aparezca de manera tan destacada, ni lo es tampoco que fue entre las minorías «raciales», cuyo número dentro del ejército se hinchó en los años sesenta, entre las cuales la ASU ganó muchos seguidores.

❺Ninguna tropa podrá ser utilizada contra manifestantes contra la guerra. Dos sucesos ocurridos en mayo de 1970 muestran por qué esta reivindicación es necesaria: El 4 de mayo de 1970 la Guardia Nacional cargó contra estudiantes universitarios de la Ken State University en Ohio que se manifestaban contra la invasión de Camboya por los EEUU. primero se utilizó gas, y luego se disparó sobre los estudiantes. Cuatro murieron, y muchos más fueron heridos. Tan sólo 10 días después, el 14 de mayo de 1970, soldados y policías abrieron fuego contra una manifestación de estudiantes del Jackson State College, una universidad para negros en el estado de Mississippi. Dos manifestantes negros murieron, y como mínimo otros 12 fueron heridos. Algo que ocurría de manera repetida era que los soldados se negasen a obedecer las ordenes de atacar a los estudiantes. El 23 de agosto de 1968 soldados negros de la 1st Armoured Cavalry Division -la *«Fort Wood 43»*- se negaron a ser enviados a Chicago, para combatir allí una rebelión.



❻Ninguna tropa podrá ser utilizada contra trabajadores en huelga. El uso de las fuerzas armadas de EEUU para combatir *«disturbios internos»* del país tiene una larga tradición.Desde el aplastamiento de la rebelión de los ferroviarios en 1877 (más de 100 muertos), pasando por la lucha contra la huelga del sector textil (estado de sitio en Georgia), hasta su uso en los conflictos *«raciales»* de los años 60. Sólo en el espacio de tiempo entre enero de 1965 y octubre de 1971 se utilizó 260 veces a la Guardia Nacional contra *«disturbios internos»*. En 1970 se envió un contingente de 25.000 miembros de las tropas federales y de la Guardia Nacional a New York, para acabar con la huelga de los trabajadores de correos.

❼De los juicios contra miembros de la trropa se encargarán miembros de la tropa. Este sistema contradice una de las reglas del sistema penal anglosajón, en lo referente a que uno será juzgado por sus iguales. En la práctica, el sistema penal de EEUU es -aún hoy día- más antediluviano que, por ejemplo, el del Tercer Reich nazi, donde sí se contemplaba esto. Aún en el momento en que estas lineas se imprimen (1989) no estaba aún claro si el Código de Justicia Militar de EEUU es un medio de ejercer la justicia o la disciplina, ni tampoco hasta que punto los soldados dejan sus derechos constitucionales a la puerta de los cuarteles. Aún hoy sigue vigente la sentencia del Tribunal Superios de Justicia de EEUU, según el cual es un medio d ejercer la disciplina. Así pues, lo disciplinario se sigue aplicando, y los superiores siguen juzgando a los inferiores en rango. No es de extrañar, por tanto, que una reivindicación así encontrase un amplio apoyo entre la tropa, como de hecho ocurría. Incluso los defensores del paternalista Código de Justicia Militar actual notan cómo aumenta la crítica contra él, y esto en una época en la cual 1.- ya no existe el servicio militar obligatorio en el ejército de EEUU, y 2.- el desarrollo de las armas y su uso es totalmente diferente del antiguo modelo de obediencia: disciplina, el cual ya no es tan necesario como antaño.

❽Derecho a libertad de llevar a cabo reuniones de caracter político. Este derecho fundamental, que está incluido en las enmiendas de la constitución de los EEUU, no sólo es parte decisiva de los derechos civiles dentro del sistema político creado en EEUU. También pertenece a los derechos básicos que dejan de ser válidos dentro del aparato militar. Incluso altos mandos militares argumentan de ciento en viento que esto es necesario para poder mantener el predominio del sistema político y, por tanto, esta medida tendría una naturaleza antimilitarista. La realidad es muy diferente. Precisamente desde la Segunda Guerra Mundial muchos altos mandos dentro de las fuerzas armadas de los EEUU han abusado de su cargo contra los rangos inferiores con opiniones políticas diferentes, sin que se haya hecho nada para cambiar esto. Esto, a su vez, ha provocado un aumento paralelo de las actividades políticas entre los escalones inferiores del escalafón hacia la política de los EEUU en el sudeste asiático, así como contra los malos tratos que sufrían, lo cual es a veces castigado de manera draconiana. Por ejemplo, cuando en 1967 27 soldados del cuartel *«Presidio»* en San Francisco llevaron adelante una sentada y se pusieron a cantar *«We shall overcome»* comoprotesta contra el asesinato de un soldado preso por parte de uno de sus guardianes, los tres primeros fueron condenados a entre 14 y 16 años de prisión militar... No obstante, tras protestas masivas, los presos salieron pronto de la cárcel. No es por tanto sorprendente que esta reivindicación se plantee, llamándose asimismo la atención a aquellos civiles progresistas y democráticos que consideran que esta es una grave reducción de los derechos básicos dentro del ejército.

❾Salario mínimo federal para todo el escalafón de las fuerzas armadas. Mientras existía aún un servicio militar obligatorio (hasta 1973), el salario percibido por un soldado raso era en 1967 de tan solo 96,90$, lo que calculando el salario por hora nos da 0,27 centavos la hora, teniendo al mismo tiempo un horario semanal de 60 horas. En aquel momento el sueldo mínimo federal por hora era de más de 2$. Además, los aumentos de sueldo de incluso los suboficiales de más alto rango o de los oficiales eran de una manera clara desproporcionadamente mejores, al igual que ocurría eintre los solda-



dos profesionales o aquellos que tenían un periodo concreto de estancia en el ejército, debido sobre todo a la estructura de pagos establecida en función de los años de servicio, los cuales estaban completamente fuera de las condiciones del servicio militar obligatorio. Incluso teniendo en cuenta el hecho de que la ropa, la comida y el alojamiento de los reclutas era puesto a su disposición de manera gratuita, está claro que a pesar de eso tampoco puede hablarse de un salario. Incluso hoy, tras haberse introducido unos sueldos incomparablemente mejores en el ejército de voluntarios, muchos soldados de los rangos inferiores o sus parientes están obligados a trabajar, si quieren alimentar a su familia. La situación de los soldados que prestan servicio en el extranjero es absolutamente precaria, ya que están especialmente afectados por el curso bajo del dolar al alquilar casas o ir de compras.

⓾ Derecho a un convenio colectivo. Esta reivindicación clásica dentro de cualquier lucha sindical no se refería a las negociaciones típicas patronal-sindicatos, sino a todos los aspectos de la vida militar. La *Association of the United States Army* se vanagloria de ser un poderoso grupo de presión (*Lobby*) militar para defender los intereses de todos los miembros de las fuerzas armadas, pero no obstante se dedicó especialmente a los soldados profesionales y a aquellos que tenían un periodo concreto de estancia en el ejército. Las decisiones definitivas son tomadas por el Congreso de los EEUU. Sin duda esta reivindicación tenía el apoyo y la simpatía de toda la tropa, y al mismo tiempo, el rechazo absoluto de los mandos y el aparato militar, que a su vez dispone se buenas relaciones con el gran capital y especialmente buena con los productores de armas, sistemas de armamento y demás aparatos similares, lo que hace que a los ingresos por sueldo haya que añadir los ingresos recibidos de estas empresas al comprar algo.

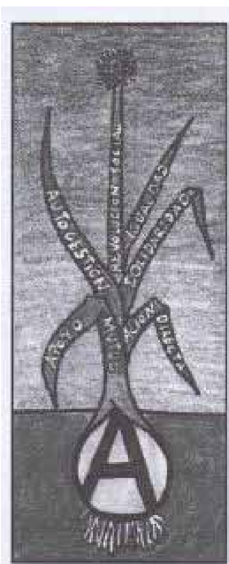
Hasta mediados de 1969 la ASU reunió a más de 6.500 soldados en activo, y el número de lectores de *«The Bond»*, su órgano de expresión, había alcanzado en esa época la frontera de los 100.000 ejemplares. No obstante, el caracter eminentemente político de la ASU fracasó, ya que nunca se logró crear un sindicato sólido. Para los sindicatos existentes la ASU era demasiado política, y a las fuerzas políticas les faltaban los recursos necesarios para poder llevar a cabo una verdadera campaña de organización. Además, a muchos miembros del movimiento -incluyendo aquella pequeña minoría que simpatizaba con la resistencia dentro del ejército- no les acababa de convencer la idea de *«un sindicato de soldados»*. *«Un sindicato de soldados solo mejoraría el ejército, y nosotros queremos eliminarlo»*. Por todo ello muchos pacifistas tenían muchas dificultades para apoyar a la ASU u otras iniciativas similares.

Tras el final de la guerra en Vietnam varios sindicatos *«respetables»*, especialmente la *AFGE (American Federation of Government Employees)* se interesaron por la idea de un sindicato de miembros del ejército. La iniciativa de ADGE recibió un amplio apoyo entre los soldados, lo que llevó al senado a sacar adelante una ley que prohibía pertenecer a un sindicato de soldados, así como intentar crear uno o estar relacionado con alguno. La ley fue aprobada por el Congreso de los EEUU el 8 de noviembre de 1978 y puso punto final -provisionalmente- a este capítulo de la historia militar estadounidense. ●

NOTA DE LA REDACCIÓN: Hemos publicado este documento porque juzgamos el tema ampliamente desconocido y por otro lado verdaderamente interesante. Evidentemente en la cuestión de la ASU para nosotros no cabe ninguna reivindicación dentro del ejército que no vaya encaminada a su abolición. Será completado próximamente por una segunda parte en la que se descubrirán aspectos sobre la resistencia de los soldados americanos en las unidades de combate.

AVISO: Amor y Rabia piensa sacar un próximo número dedicado a la poesía. Lo que nos interesa es la gente de la calle y no grandes poetas. Por eso te animamos a que colabores mandándonos tus poesías o relatos cortos de amor y de rabia.

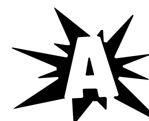
Envíalos a nuestro apartado:
Amor y Rabia, 6078, 47080 Valladolid



IX SEMANA CULTURAL LIBERTARIA

Os informamos desde CNT-AIT y Amor y Rabia que este año se celebrarán las jornadas del 8 al 12 de mayo, en los locales del Centro Cívico Zona Sur.

Nos vemos





Deserores del ejército estadounidense en Estocolmo en 1969

EN TODO MOMENTO
EN TODO LUGAR
CONTRA TODA AUTORIDAD